

May 2007

¿Librería o Biblioteca? El Español y el Inglés en Contacto en las Cuidades Gemelas

Martha Truax
Macalester College

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.macalester.edu/hisp_honors

Recommended Citation

Truax, Martha, "¿Librería o Biblioteca? El Español y el Inglés en Contacto en las Cuidades Gemelas" (2007). *Hispanic Studies Honors Projects*. Paper 1.
http://digitalcommons.macalester.edu/hisp_honors/1

This Honors Project is brought to you for free and open access by the Hispanic Studies at DigitalCommons@Macalester College. It has been accepted for inclusion in Hispanic Studies Honors Projects by an authorized administrator of DigitalCommons@Macalester College. For more information, please contact scholarpub@macalester.edu.

Honors Paper

Macalester College

Spring 2007

Title: ¿Librería o Biblioteca? El Español y el Inglés
en Contacto en las Ciudades Gemelas

Author: Martha Truax

SUBMISSION OF HONORS PROJECTS

Please read this document carefully before signing. If you have questions about any of these permissions, please contact Janet Sietmann in the Library.

Title of Honors Project: ¿Librería o biblioteca? El español y el inglés en contacto en

Author's Name: (Last name, first name) Truax, Martha

las
Ciudades
Gemelas

The library provides access to your Honors Project in several ways:

- The library makes each Honors Project available to members of the Macalester College community and the general public on site during regular library hours.
- Using the latest technology, we make preservation copies of each Honors Project in both digital and microfilm formats.
- Every Honors Project is cataloged and recorded in CLICnet (library consortium OPAC) and in OCLC, the largest bibliographic database in the world.
- To better serve the scholarly community, a digital copy of your Honors Project will be made available via the Digital Commons @ Macalester (digitalcommons.macalester.edu).

The DigitalCommons@Macalester is our web based institutional repository for digital content produced by Macalester faculty, students, and staff. By placing your projects in the Digital Commons, all materials are searchable via Google Scholar and other search engines. Materials that are located in the Digital Commons are freely accessible to the world; however, your copyright protects against unauthorized use of the content. Although you have certain rights and privileges with your copyright, there are also responsibilities. Please review the following statements and identify that you have read them by signing below. Some departments may choose to protect the work of their Honors students because of continuing research. In these cases the project is still posted on the repository, but content can only be accessed by individuals who are located on campus.

The original signed copy of this form will be bound with the print copy of the Honors Project. The microfilm copy will also include a copy of this form. Notice that this form exists will be included in the Digital Commons version.

I agree to make my Honors Project available to the Macalester College community and to the larger scholarly community via the Digital Commons@Macalester or its successor technology.

Signed Martha R. Truax
OR

I do not want my Honors Project available to the larger scholarly community. I want my Honors Project available only in the library, NOT for interlibrary loan purposes, and NOT through the Macalester College Digital Commons or its successor technology.

Signed _____

NOTICE OF ORIGINAL WORK AND USE OF COPYRIGHT PROTECTED MATERIALS:

If your work includes images that are not original works by you, you must include permissions from original content provider or the images will not be included in the electronic copy. If your work includes discs with music, data sets, or other accompanying material that is not original work by you, the same copyright stipulations apply. If your work includes interviews, you must include a statement that you have the permission from the interviewees to make their interviews public.

BY SIGNING THIS FORM, I ACKNOWLEDGE THAT ALL WORK CONTAINED IN THIS PAPER IS ORIGINAL WORK BY ME OR INCLUDES APPROPRIATE CITATIONS AND/OR PERMISSIONS WHEN CITING OR INCLUDING EXCERPTS OF WORK(S) BY OTHERS.

All students must sign here.

Signature: Martha R. Truax

Date: 4/30/07

Printed Name: MARTHA R. TRUAX

¿Librería o biblioteca?

El español y el inglés en contacto en las Ciudades Gemelas

Martha Truax
Tesina de honors

Macalester College, 2007
Consejera: Cynthia Kauffeld
Departamento de Estudios Hispánicos

Agradecimientos

Muchas gracias a todas las personas que me han ayudado durante la preparación, desarrollo y escritura de este proyecto: los informantes, quienes me dieron su tiempo desinteresadamente; mis padres; Jon, por convencerme a que cumpliera con el proyecto, en primer lugar y por su apoyo y estímulo interminable; a Evan, mi amigo del alma, por hacerme compañía durante tantas horas de trabajo; finalmente, extendiendo un agradecimiento muy especial a mi consejera y guía, Cynthia, quien inmediatamente accedió a tomar la responsabilidad para guiarme en este proyecto, y quien me dio confianza en mí misma en cada paso del proceso, además de alentarme cada vez que yo completaba la parte más difícil de este trabajo. Cynthia me ha guiado con extrema paciencia, seguridad y sabiduría y, por eso, estoy muy agradecida.

Abstract

Numerous studies have been done in order to draw conclusions regarding languages in contact. This study looks at Spanish/English contact and departs from a more theoretical camp, focusing instead on documentation of Spanish in contact with English through the collection of data. It provides data from a geographically coherent region, examining the Spanish of fourteen Mexican immigrants in the Twin Cities. The main part of the study had a lexical focus and consisted of participants being asked to name forty everyday objects and concepts to determine language preference and patterns of lexical shifting in their Spanish. The results of the study contribute in a general manner to the existing body of work on Spanish in contact with English in the United States by providing documentation of Spanish in the Twin Cities, and more specifically, indicate that more time spent in contact with English correlates to a greater number of direct, unaltered lexical borrowings from English.

Contenido

Introducción.....	4
Categorización.....	7
El español en los Estados Unidos.....	9
El español mexicano.....	12
El español mexicano del medio oeste y las Ciudades Gemelas.....	15
Las Ciudades Gemelas y la historia de los mexicanos allí.....	23
Metodología de la encuesta.....	25
Los resultados de la encuesta.....	29
Los resultados del formulario.....	45
Correlaciones.....	46
Conclusiones.....	50
Apéndices.....	55
Obras citadas.....	59

Introducción

Con la época de la globalización, entramos en un mundo nuevo, un mundo conectado con hilos que alcanzan cada rincón del planeta. Las barreras y fronteras que existían desaparecen con el comienzo de tecnologías y conexiones nuevas. Nos hallamos en un mundo cada vez más pequeño y descubrimos nuevas situaciones y nuevas culturas. Con este crecimiento y mezcla de culturas, empezamos a estar más conscientes de los cambios que nos atan y nos separan. Una de las diferencias más obvias es la barrera del lenguaje—una parte esencial de la cultura. El lenguaje es, sin duda, una parte inextricable de la cultura. Para que uno se asimile a una cultura ajena, no se puede evitar el lenguaje. Es imprescindible que el lenguaje dominante infiltre en e influya la experiencia de un individuo en su vida cotidiana, aunque es posible que el individuo no sepa este idioma (Veltman 1983:38-9).

Cuando dos o más lenguas entran en contacto, de cualquier manera, algunos cambios lingüísticos toman lugar en uno o más de los idiomas (Tsuzaki 1970:13). Vivir en un lugar extranjero sin ser influido por el idioma o los idiomas de allí es imposible. El idioma gira alrededor de todas las partes de la vida—incluso en un mundo de silencio, el idioma se presenta en las señales, en los periódicos, en los carteles de las calles. Un extranjero que vive en un lugar donde no sabe el idioma aprenderá algunas palabras en sólo algunos días. Eventualmente, algunas palabras foráneas entran en el idiolecto nativo del individuo (Mar-Molinero 1997:160-161). Estas palabras que entran en el idioma pueden ser palabras que tratan de la comida, el trabajo, el tiempo, el transporte, asuntos de salud u otras palabras que tienen que ver con la vida cotidiana. Las palabras pueden

transformarse de varias maneras para incorporarse a la lengua nativa (Smead 1998:113, Allen y Linn 1986:ix).

No se puede negar que algunos cambios han ocurrido en la lengua española como resultado de su contacto con el inglés. Lo difícil es analizar estos cambios de una manera científica y consistente para desarrollar un cuerpo de estudio en este área académico.

La manera en que las lenguas entran en contacto es un asunto bien estudiado en el campo sociolingüístico. Ha habido mucho debate sobre los papeles de los factores sociales y los factores lingüísticos en el fenómeno del cambio lingüístico. Weinreich propuso una teoría que es aceptada por muchos miembros del mundo académico sobre los factores

lingüísticos y sociales, citado abajo en Cisneros y Leone, 1983:

“Linguistic and social factors are closely interrelated in the development of language change. Explanations which are confined to one or the other aspect, no matter, how well constructed, will fail to account for the rich body of regularities that can be observed in empirical studies of language behavior” (Weinreich, citado en Cisneros y Leone, 1983:184)

(Los factores lingüísticos y sociales están estrechamente relacionados en el desarrollo del cambio de la lengua. Las explicaciones que son reducidos a uno u otro aspecto, por muy bien construidas que sean, no lograrán tomar en cuenta el rico cuerpo de regularidades que se pueden observar en estudios empíricos del comportamiento del lenguaje.) (Traducción mía)

Silva-Corvalán (1994:1-3) nota que todavía no se sabe qué fuerzas son responsables de un cambio en la lengua. Entonces, una gran parte de las conclusiones de cualquier estudio sociolingüístico dependerá de las creencias teóricas del autor, si uno atribuye los cambios a factores externos o factores internos (Fishman 1993:9-11).

Además, el grado de bilingüismo o exposición de dos idiomas y culturas influye en los efectos de dos lenguas en contacto. Se puede decir que cada habitante de un país, aunque no hable el idioma oficial o dominante, es bilingüe hasta cierto punto porque está expuesto a ese idioma cada día a causa de sus alrededores. Teniendo esto en cuenta, parece que hay dos campos sobre las lenguas en contacto y la influencia de una lengua

principal en una lengua minoritaria. Gutierrez propone que los hablantes de un ambiente monolingüe no tienen la misma exposición que los hablantes de una lengua minoritaria en un ambiente donde existen dos lenguas, aún si los hablantes no sean bilingües; aunque es importante también notar la diferencia entre el contacto lingüístico y el contacto cultural (1994:75-76). Otheguy en su artículo "*A reconsideration of the notion of loan translation*" presenta la idea de que aunque existen en el español de los Estados Unidos varias palabras y frases que, a primera vista, demuestran un ejemplo de influencia y contacto lingüístico, en realidad son nada más que ejemplos de contacto cultural porque la estructura de las palabras nuevas se mantiene. Dado que la estructura de la palabra o frase encaja con la estructura típica del español, Otheguy propone que hay factores culturales y no lingüísticos que han influido en cambio (1993:27-31). Él habla sobre la americanización cultural sin anglicización lingüística para expresar su teoría; dice que es posible estar expuesto a una cultura sin efectos lingüísticos en el idioma nativo.

Este estudio explorará estas conclusiones a través de una instancia específica del español y el inglés en contacto en las Ciudades Gemelas de Minneapolis y St. Paul, Minnesota. Se investigará los efectos del inglés en el léxico de un grupo de inmigrantes de México para entender como el español de estas personas se afecta después de un período de vivir en un país cuyo idioma oficial es el inglés.

Sobre todo, es difícil analizar a través de un proceso científico o concreto y constante la manera en que un idioma hace contacto con otro y los siguientes resultados, porque hay que medir tantos factores que pueden afectar a los idiomas. Un análisis de los cambios que ocurren al nivel léxico sigue para entender como estos cambios sirven como base para este estudio.

Al nivel léxico, las palabras nuevas que entran en el idiolecto de un individuo pueden incorporarse de varias maneras. Hay algunas categorías diferentes en que una palabra se incorpora de un idioma al otro. Aunque existen varias explicaciones de las definiciones de estos contextos, generalmente se concuerda que hay algunos niveles de incorporación o préstamo de un idioma al otro y un análisis de estos niveles puede reflejar el grado al cual el término particular ha tenido contacto con el idioma extranjero.

Categorización

Los estudios de las lenguas en contacto generalmente usan los términos de la misma manera sobre las varias definiciones de las maneras diferentes en que las palabras al nivel léxico se cambian como resultado de contacto con otro idioma, aunque se usan intercambiamente algunos de los términos. En este estudio, a las categorías de préstamo se referirá así:

Un préstamo inalterado: Una palabra que se pide prestada directamente de otro idioma, sin cambiar la ortografía o el sentido de la palabra. Por ejemplo *me voy al high school* es una frase que emplea el préstamo inalterado (*high school*) directamente del inglés. Un préstamo inalterado puede usarse porque no existe un término en la lengua original o porque se prefiere el término prestado en vez del tradicional.

Un préstamo alterado: Una palabra que viene del inglés (o de otra lengua extranjera) pero que cambia un aspecto de su pronunciación, su ortografía o su estructura gramatical para encajar con la fonotáctica del español. Dentro de esta categoría hay una variedad de ejemplos en el presente estudio. Un ejemplo es la palabra inglesa *trailer* y su préstamo alterado *traila* [trái-la]. La palabra *traila* ha sido adaptada para incorporarse al

español, con algunas adaptaciones a la ortografía y pronunciación, sin cambiar el significado. Otro ejemplo es la palabra *mopeador*, un préstamo alterado de la palabra inglesa *mop* y un ejemplo de *spanGLISH*, una mezcla del español y el inglés. En este caso la palabra inglesa *mop* se usa en lugar de la española *fregona*, pero también se combina con una raíz típica en el español, *-ador*, que se encuentra en muchos sustantivos como *narrador*, *creador*, *limpiador*.

Un calco: Un calco se refiere a una traducción directa de un idioma a otro; en general se usa un calco para referirse a un concepto nuevo (por ejemplo inventos o conceptos tecnológicos) o un aspecto cultural ajeno. En cualquier caso, el calco se forma por una traducción directa del idioma réplica. Un ejemplo de un calco es *escuela alta* (una traducción del inglés *high school*).

Palabras adaptadas dentro del español: Esta categoría se refiere a una palabra que ya existe en un idioma y adquiere una definición nueva porque se parece a una palabra en otro idioma. Un ejemplo de una palabra así ocurre al adaptar la palabra *librería*, fenómeno que se va a ver en los datos originales de este estudio, que significa una tienda donde se venden libros para significar *biblioteca*, un resultado de contacto con la palabra inglesa *library*. La palabra ya existe en español, pero su significado ha cambiado para ser más parecido al de su cognado inglés.

Silva-Corvalán también define otra clase de calcos léxico-sintácticos “que involucran una o más palabras y que alteran rasgos semánticos-sintácticos del español” (Silva-Corvalán 2001:311); además, ella habla del fenómeno de *code-shifting* (la manera de usar y cambiar fluidamente entre dos idiomas mientras se habla) entre algunos jóvenes chicanos bilingües. Silva-Corvalán diferencia entre *code-shifting* (lo que examina en el

estudio) versus *code-switching*, un fenómeno que ella atribuye a bilingües que tienen igual conducción de las dos lenguas. Parece que la mayoría de los informantes en su estudio tiene una capacidad del bilingüismo igual entre español e inglés. Entonces los parámetros que ofrece Silva-Corvalán para describir este fenómeno no se pueden aplicar en el presente estudio (Silva-Corvalán 1995:5-6). Sin embargo, dado que el estudio presente es un enfoque en el léxico de hablantes que no tienen la misma conducción de dos idiomas, no se usan estas categorías de calcos léxico-sintácticos de *code-shifting* ni *code-switching*. El enfoque del proyecto presente será examinar los cambios léxicos que ha surgido en el habla de los informantes; así, es importante analizar el español en los Estados Unidos.

El español en los Estados Unidos

El español en los Estados Unidos ha tenido un impacto tremendo tanto en la cultura estadounidense como en el inglés. Desde el siglo XV, los hispanohablantes han tenido una presencia en el área que hoy día se llama los Estados Unidos, primero los conquistadores españoles y luego cuando millones de personas llegaron desde España y otras partes del Nuevo Mundo (Hernández-Chávez et al 1975:5). La proximidad de México, el país con el mayor número de hispanohablantes, a los Estados Unidos también ha contribuido tremendamente a la presencia del español en los Estados Unidos. Con la inmigración de tanta gente de tanto México como otros países hispanohablantes viene el establecimiento de comunidades latinas y una afluencia de la cultura latina. Entonces, se ha desarrollado un dialecto nuevo que se podría considerar el español estadounidense.

Este dialecto se define por la influencia del inglés de los Estados Unidos (Hidalgo 1993:49-50).

Hoy día, los Estados Unidos es el país con el cuarto número más alto de hispanohablantes, después de México, España y Colombia (Elías-Olivares 1985:1). Las otras estadísticas nos dicen que esta población de hispanohablantes será cada vez más grande, dado que el índice de natalidad entre latinos es más alto que cualquier otro grupo étnico.

El estudio del español mexicano en los Estados Unidos típicamente se ha enfocado en el español del suroeste, dividido entre el español mexicano de Tejas, Arizona, California, y Nuevo México y el sur de Colorado, dado que estos estados, con su proximidad al México, han recibido los números mayores de inmigrantes mexicanos (Bowen 1975:115). Sin embargo, en años más recientes, el establecimiento de comunidades mexicanas en otras partes de los Estados Unidos ha merecido un enfoque del español mexicano en el medio oeste.

Dado el cuerpo extenso del trabajo sobre el español en los Estados Unidos, es imposible describir toda la información en el campo del español y el inglés en contacto. Aunque ya existen muchos estudios sobre el español en el suroeste y otras partes, la información del área no es tan pertinente a este estudio como otros estudios del español mexicano en las Ciudades Gemelas y en el medio oeste. Se notan algunas semejanzas entre las características lingüísticas del español del suroeste, donde se ha agrupado una población bastante grande de hispanohablantes nativos y las características lingüísticas del español del medio oeste; pero en general, el enfoque de este estudio sirve para situarlo dentro del contexto del español en las Ciudades Gemelas. Por la mayor parte se

analizarán tres estudios específicos: dos del español mexicano en las Ciudades Gemelas, y otro del español mexicano en contacto con el inglés en Detroit, que es uno de los sólo estudios que tienen que ver con el español mexicano en contacto con el inglés al nivel léxico, fuera del suroeste de los Estados Unidos.

Una diferencia entre este estudio y otros estudios del español mexicano en el suroeste es que los informantes de este estudio vienen primariamente del centro de México, tanto de las áreas costales como la sierra. Sólo un informante viene del norte del país, lo que contrasta con el influjo de gente de los estados norteños de México a los estados del suroeste de los Estados Unidos (Roca y Lipski 1993:1-3). Este influjo se atribuye a la frontera compartida entre estas dos áreas, aunque también hay representación de los otros estados mexicanos en los estados del suroeste de los Estados Unidos (Scavnicky 1980:2-3). También este estudio contrasta con el estudio de Tsuzaki del español mexicano en Detroit, en el cual la mayoría de los participantes venían de tanto los estados norteños de México como los estados centrales (Tsuzaki 1970:21). Se puede atribuir esta diferencia a los cambios en los patrones de migración en los últimos treinta y cinco años; también tal vez puede ser que, dado el grupo más pequeño de informantes en este estudio, de hecho haya una población mexicana en las Ciudades Gemelas que viene primariamente del norte y centro de México pero no fuera representada en el grupo de los informantes de este estudio. La misma posibilidad podía haber ocurrido en el estudio de Tsuzaki.

Algunos estudios han notado algunas diferencias entre el español en contacto con el inglés en diferentes partes del país. Por ejemplo, Elías-Olivares escribe que hay “un desplazamiento patente del lenguaje [español] en el Suroeste, mientras en el Medio Oeste

y el Este, el español parece que se ha establecido al lado del inglés” (Elías Olivares 1985:4). Para entender el español que se examinará en el estudio presente, es importante tener un conocimiento de las variedades del español mexicano. A continuación se presente un análisis de los rasgos lingüísticos del español mexicano.

El español mexicano

México como país tiene más hispanohablantes que cualquier otro país del mundo, un total estimado de 103 millones de personas (México 2006:1). También su historia, primero como colonia española y luego como país, ha influido en la creación de un habla claramente mexicana. El territorio que hoy día se llama México ha sido ocupado por hispanohablantes desde 1519. México, como la capital de Nueva España, servía como lugar históricamente importante porque era el punto de llegada para inmigrantes de España. Además, los recursos minerales encontrados en México añadieron a su estatus como colonia importante (Rosario 1970:97). Estos puntos aseguraban que México tenía una presencia constante de mucha gente que hablaba español, mientras otras colonias más aisladas con menos ventajas económicas no experimentaban el mismo mantenimiento de la población hispanohablante.

Dado su contacto constante con España durante la época colonial y después, México ha incorporada todos los cambios lingüísticos de la península a través de los siglos. Miembros de la nobleza recién llegados al Nuevo Mundo trajeron las últimas tendencias del habla de la corte española, mientras otros países caían estancados en su habla. Se notan estas tendencias de mantenimiento en los patrones de las islas más aisladas durante esta época, como Puerto Rico, la República Dominicana y Cuba y el

habla distinta del Caribe, en contraste con el español de las áreas que mantenían mucho contacto con la península, como México y la capital de Perú (Rosario 1970:99).

Entonces el español mexicano ha sido estudiado y documentado por muchos años y existe mucha documentación sobre esta variante dialectal. A pesar de esta gran población de mexicanos a través del mundo, hay más semejanzas que diferencias entre los dialectos mexicanos. Es importante entender estas semejanzas y diferencias para aplicarlas a este estudio y sus resultados. Por la mayor parte, el español mexicano podría caracterizarse por “variedad dentro de la unidad fundamental” (Alvar 1996:67). En general, hay algunos rasgos lingüísticos que caracterizan el español mexicano y lo distinguen de otros dialectos. Mientras es importante entender la fonología del español mexicano, el propósito de este estudio tiene más que ver con el léxico y la semántica que la morfología y la fonología.

La fonología del español mexicano se caracteriza en general como un habla conservadora, una tendencia a mantener las consonantes, especialmente la /-s/ final, mientras se cortan las vocales, particularmente la vocal /e/ en las sílabas sin éstres, por ejemplo, en la palabra *bloques* que se hace [blóks] (Canfield 1981:62). Sánchez en su estudio del español mexicano se caracteriza los rasgos fonológicos del español mexicano así:

“The loss of fricatives, the diphthongization of hiatus, the reduction of diphthongs, the simplification of consonant clusters and other phonetic changes like aphaeresis, epenthesis, apocope, syncope and lateralization” (1983:91).

(La pérdida de las fricativas, la transformación de los hiatos en diptongos, la reducción de diptongos, la simplificación de grupos de consonantes y otros cambios fonéticos como aféresis, epéntesis, apócope, síncope y lateralización) (traducción mía)

Además, como muchas otras variantes dialectos del español en América Central y América del Sur, el habla mexicana realiza el seseo, lo que significa que sólo hay un fonema sibilante /s/ y no dos /s/ y /θ/. También existe el yeísmo en mucho del país (y otros países), aunque hay algunas zonas que distinguen entre la /y/ y la /ʎ/. Sin embargo, hay algunos rasgos lingüísticos que distinguen el habla mexicana de otras hablas hispanas. El español de gran parte del país se considera un dialecto conservador dentro de los dialectos españoles. Se mantiene la /-s/ final y la /-d-/ intervocálica en la mayoría del país, con la excepción de algunas zonas costeras pero no todas (Cárdenas 1970:24).

Sin embargo, hay algunas diferencias lingüísticas dentro del país que distinguen varias regiones. En general, existe una diferencia entre las regiones costeras y las regiones montañosas de la sierra. En estas regiones costeras, como las zonas veracruzanas y las áreas costales de la costa este del país, las que tienen frontera con el golfo de México, el habla tiene semejanzas con el habla caribeña (Rosario 1970:99). Cuando la gente se muda de México a otro área, traen su propio dialecto. Entonces, es importante entender los patrones de movimiento a través de las fronteras. Unas aclaraciones sobre los patrones de movimiento de México a las Ciudades Gemelas sigue.

En este estudio es importante notar la historia de los mexicanos en las Ciudades Gemelas, y, más allá, los movimientos a través de los Estados Unidos desde México. Los patrones de la inmigración de los mexicanos a las Ciudades Gemelas sirven como base del estudio de su propio dialecto. Es importante considerar las tendencias de los inmigrantes mexicanos a mudarse a los Estados Unidos. Además, es especialmente importante entender los patrones específicos de los informantes. La mayoría de ellos vinieron a Minnesota directamente de México, aunque algunos habían vivido en otras

partes de los Estados Unidos por algunos años antes de su llegada a las Ciudades Gemelas y a Minnesota. Entonces, dado que los patrones de movimiento de México a Minnesota son por la mayor parte directos, se puede asumir que el habla mexicana de los informantes se refiere al habla de sus orígenes en el país de México, y no a una mezcla de su habla mexicana influida por el español de Nuevo México, Tejas o California.

El español mexicano del medio oeste y las Ciudades Gemelas

Uno de los primeros estudios del español mexicano en una parte de los Estados Unidos fuera del suroeste, Nueva York o Florida, donde generalmente se han agrupado las comunidades latinas, es el de Stanley Tsuzaki (1970), que se llama “English Influences on Mexican Spanish in Detroit”. El estudio sirve como modelo para otros estudios del español en contacto con inglés en otras partes del país (algunos ejemplos: Cisneros y Leone 1983, Silva-Corvalán 1994, Bielak 1998, González 1999, Gutierrez 1993, Lipski 1985). Tsuzaki estudia el habla de una comunidad mexicana nueva fuera de las otras comunidades mexicanas ya establecidas en otras partes de los Estados Unidos. Tsuzaki examina la colonia mexicana en Detroit en el medio del siglo. El autor explora influencias morfológicas y fonológicas del inglés en contacto con el español. Además, él explora las percepciones de los informantes con respecto al uso del español e inglés y la representación de la cultura mexicana.

Los resultados del estudio de Tsuzaki demuestran que existe una influencia del inglés en las áreas del léxico, morfología y fonología del español. Al nivel fonológico, Tsuzaki encontró que el inglés había influido en el español a través de la adición de los siguientes préstamos fonológicos (Tsuzaki 1970:49-51):

(1) *nuevos fonemas en posiciones iniciales y finales:*

/j-/ como en /jélo/ gelatina 'jello' (aunque no es un sonido desconocido en muchas variedades del español)

/-s/ como en /telebísin/ televisión 'television'

(2) *nuevas distribuciones en posición final:*

/-p/ como en /póšap/ chuleta de cerdo 'porkchop'

/-ç/ como en /sánwiç/ 'sandwich'

(3) *nuevos grupos en posiciones iniciales y finales:*

/st-/ como en /stampías/ estampillas 'stamps'

/-gs/ como en /xátdógs/ perros calientes 'hot dogs'

/-nç/ como en /lonç/ almuerzo 'lunch'

(4) *nuevas combinaciones*

/-td-/ como en /xátdógs/ perros calientes 'hot dogs'

/-nw-/ como en /sánwiç/ 'sandwich'

Tsuzaki descubrió que la adquisición de estas cuatro categorías del préstamo fonológico seguía una jerarquía de dificultad. El tipo de préstamo fonológico más difícil de adquirir eran los nuevos fonemas; luego las nuevas combinaciones; luego las nuevas distribuciones y finalmente, los nuevos grupos fue el tipo más fácil de adquirir e

incorporar al español de los informantes. Es menos común (y entonces, más difícil, según Tsuzaki) adquirir un fonema completamente nuevo como /ʃ-/ que adquirir un grupo de fonemas como /st-/ (1970:49-51).

Tsuzaki concluye que existen tanto préstamos alterados (por ejemplo /póre/ para la palabra inglesa *party*) como palabras existentes que se transformaron, por ejemplo *librería* para *biblioteca*, que se parece mucho a la palabra inglesa para biblioteca *library*. Tsuzaki concluye que existe una relación significativa entre el nivel de aculturación y las incidencias de préstamo del inglés, y él nota una tendencia entre los informantes hacia la aculturación del idioma inglés y la cultura estadounidense, especialmente entre los jóvenes.

No han sido realizados tantos estudios sobre el español mexicano en el medio oeste como en otras partes del país, dado que la población mexicana en esta área es mucho menor que en el suroeste, California o Florida. Sin embargo, algunos estudios existen sobre el español mexicano en algunas partes del medio oeste. Existen algunos, pero no muchos estudios del español mexicano en las Ciudades Gemelas. En general, el enfoque de estos estudios tiene que ver con asuntos sociolingüísticos como el bilingüismo entre varias generaciones y el mantenimiento del español en las comunidades. Un estudio de René Cisneros y Elizabeth A. Leone (1983) examina el español mexicano en las Ciudades Gemelas en contacto con el inglés desde una perspectiva histórica. Su estudio, "Mexican American Language Communities in the Twin Cities: An Example of Contact and Recontact" nota tan temprano como en el año 1983 que había una necesidad de entender las situaciones de lenguajes en contacto en las comunidades fuera del suroeste, dada "la afluencia continua de inmigrantes mexicanos" (1983:183). El estudio compara

dos generaciones de inmigrantes mexicanos para analizar sus experiencias con el contacto del español y el inglés.

Las autoras hicieron un estudio etnográfico de inmigrantes mexicanos que se habían mudado a las Ciudades Gemelas directamente de México o de otra parte de los Estados Unidos. A los participantes se les entrevistó sobre sus percepciones de la comunidad latina en las Ciudades Gemelas y su uso del español en Minnesota y en otras partes. En general las autoras encontraron que había surgido una situación de “recontacto”. El recontacto es un fenómeno que ocurre entre las lenguas en contacto dentro de una comunidad. Las autoras citan a Weinreich (1953) y su definición del término:

“when there is an increase in the use of one of the two languages, which had previously declined in use, then the contact of the two languages is revitalized and recontact is said to take place” (Weinreich, citado en Cisneros y Leone, 1983:185)

(Cuando hay un aumento en el uso de uno de los dos idiomas, e cual había previamente bajado en su uso, entonces el contacto de los dos idiomas es renovado y se da el recontacto) (traducción mía)

En el caso de la comunidad mexicana de Minnesota, las autoras descubrieron que las primeras generaciones de inmigrantes mexicanos mantenían su dominio del español mientras que ellos no se lo pasaban a sus hijos o ellos lo han rechazado a favor del inglés. Luego, una nueva generación de inmigrantes llegó, pero ellos trajeron una vivificación del español, como una situación de recontacto. Este recontacto con el lenguaje, sucesivamente, crea un nuevo interés en la cultura mexicana.

Otro estudio del español mexicano en las Ciudades Gemelas se enfoca en la identidad étnica y cultural de varios mexicanos-americanos y los factores que influyen en las percepciones de sus propias identidades. Susannah Bielak, en su tesis doctoral

“Mexicanos en las Ciudades Gemelas: A portrait of Mexican-American identity and community in the urban Midwest” (1998), explora las percepciones y creencias de algunos mexicanos-americanos que viven en las Ciudades Gemelas y sus pensamientos sobre su etnicidad e identidad. Ella explora la identidad mexicano-americana y su desarrollo como segunda cultura. La autora condujo entrevistas con ocho mexicano-americanos en las ciudades gemelas; ella escogió a personas para quienes la identidad étnica era central a sus trabajos, por ejemplo, una profesora del español, un autor, un asistente al alcalde y un abogado. Ella encontró que la construcción de la identidad étnica se crea como resultado de factores sociales como la educación, la familia, la religión, la raza, el lenguaje y las costumbres culturales. Además, la identidad étnica de estos mexicano-americanos es fluida; ella encontró que los informantes tenían perspectivas variadas de sus propias identidades dependiendo de la situación en que ellos se encontraban: a veces los informantes se consideraban mexicanos, mexicano-americanos, americanos, chicanos o latinos; dependiendo del contexto de la situación. Bielak nota la importancia de examinar los individuos en contexto para entender completamente los matices de la identidad del individual, una práctica que ha sido repetido en muchos estudios de la identidad cultural (Bielak 1998:95).

En su texto, Bielak describe la historia de una población latina en las Ciudades Gemelas para contextualizar las experiencias de los informantes. Ella nota que tanto sus propias raíces como la creciente población latina/mexicana en las Ciudades Gemelas le inspiraron a ella a asumir este proyecto con la esperanza de entender cómo la identidad ha sido construida y se construye todavía entre mexicanos en las Ciudades Gemelas.

La autora les pidió a los informantes que describieran el significado de ser

mexicano-americanos y cómo ellos se identificaban en varias circunstancias. En las entrevistas, los informantes contaron experiencias bastante similares con respecto a su integración a la cultura estadounidense, tanto sus propias experiencias como las de sus parientes y amigos. Ellos hablaron de una presión de asimilarse a la cultura americana de varias maneras que incluían una pérdida del uso del español, una vergüenza del acento mexicano al hablar inglés o vergüenza del uso del español por sus familias y un rechazo de la cultura mexicana tradicional. Aunque existe una población mexicana considerable en el West Side de St. Paul y más allá en las afueras, esta población experimentaba aislamiento entre la comunidad general además de juicios y prejuicios rotundos.

Sin embargo, los informantes explican que también experimentaban el proceso de recuperación cultural, un orgullo nuevo en su cultura y lenguaje, que acompañaba el crecimiento de la población latina en el área y la afluencia de nuevos programas sociales y organizaciones mexicanos-americanos durante los años 70. Estos pasos, por ejemplo la creación del Spanish-Speaking Affairs Council (hoy día el Chicano Latino Affairs Council), la creación del departamento de Chicano Studies en la Universidad de Minnesota y la implementación de dos jardines de infancia bilingües en el West Side significaron el crecimiento innegable de una presencia latina bien establecida en las Ciudades Gemelas y llevó a la recuperación cultural de que los informantes hablan (1998:68).

En general, Bielak encontró que los informantes usaban identidades múltiples al referirse a sí mismos, dependiendo en el contexto. Además, la identidad híbrida de los informantes crecía como resultado de su experiencia como miembro de dos culturas distintas. La autora encontró también que aunque al principio, existía una presión a

asimilar a la cultura estadounidense en lugar de mantener las costumbres mexicanas y el idioma español, esta presión remitió poco a poco con el establecimiento de una presencia fuerte en la comunidad y una renovada cultura ha empezado a crecer (1998:51).

Como se ve, en general los estudios lingüísticos o sociolingüísticos ya realizados se enfocan en una combinación de los factores lingüísticos de la fonología, la morfología, la semántica y el léxico. Además un estudio sociolingüístico puede enfocarse en varias perspectivas sociales sobre el uso de un idioma u otro en varios contextos. Este estudio se enfoca en el léxico del habla mexicana en contacto con el inglés. Se enfoca en el léxico porque analizar los cambios léxicos de los informantes sería una buena manera de medir el nivel de contacto del español mexicano con el inglés y su influencia mutua.

Muchos estudios lingüísticos han sido realizados en el último siglo y con el crecimiento de la población hispanohablante en los Estados Unidos, es seguro que el campo del español en contacto con el inglés se extenderá. Un área geográfica que ha experimentado un crecimiento rápido de la población latina es el medio oeste del país y es importante considerar las diferencias entre el español de esta región y el español de otras partes de los Estados Unidos. Además, aunque ya existen varios estudios sobre otras áreas del medio oeste, no existen muchos así sobre el español de las Ciudades Gemelas, el área metropolitana de Minneapolis y St. Paul en Minnesota, aunque el estado de Minnesota, en general, tiene una población latina significativa.

Las estadísticas más recientes confirman los patrones del crecimiento de la población latina en el área metropolitana y más allá. En 2005, gente que se identificaba como latino o hispano consistía en el 15,5% de la población de estas dos ciudades, o aproximadamente 50.500 personas (Minnesota 2005:1).

A diferencia de muchas otras áreas del país (como California, Tejas y Florida) donde se agrupan grandes poblaciones mexicanas, las Ciudades Gemelas tienen un ambiente bastante diferente de México. Aunque existe una población latina bastante grande en las Ciudades Gemelas dentro de la población general, no es una concentración tan grande como en otras partes. Se puede especular que este hecho tiene que ver con que el área está más lejos de México en general; es un viaje mucho más largo y así más caro para los inmigrantes; además, no existe el mismo apoyo en términos de números en las Ciudades Gemelas que en otras partes donde hay una presencia más grande y establecida (Bielak 1998:60).

El propósito de hacer este estudio es informar al público de las tendencias del habla mexicana en las Ciudades Gemelas y cómo se destaca este habla del habla de otras partes en este país. Es un enfoque primariamente en el léxico y en la fonología. En particular, una meta del estudio es examinar las maneras en que conceptos ajenos para inmigrantes de México (por ejemplo, conceptos que tienen que ver con el tiempo) se manifiestan en el vocabulario de los mexicanos. El estudio consistía en preguntar a un grupo de inmigrantes mexicanos cómo se llamaba una variedad de objetos, teniendo en cuenta sus propósitos al escoger una palabra u otra. Una ventaja de un estudio de este tipo es que las respuestas posibles de los informantes son limitadas, entonces tienen que escoger sólo uno o dos términos que les suenan más apropiados o mejores.

Se escogió el habla mexicana por varias razones. Primero, los inmigrantes de México como país representan la población más grande de los latinos tanto en Minnesota como los Estados Unidos; un estudio de su habla en las Ciudades Gemelas podría servir para apoyar otros estudios y otras teorías en el mismo campo del español y el inglés en

contacto. El español ha crecido dramáticamente en los Estados Unidos durante el último siglo. Con la multitud de inmigrantes de México y luego de otros países latinoamericanos, el idioma se ha extendido a todas partes de los Estados Unidos, desde los barrios puertorriqueños de Nueva York al suroeste de Nuevo México a las afueras del medio oeste. En particular, el crecimiento de las poblaciones mexicanas en los Estados Unidos ha resultado en una afluencia del español mexicano (Veltman 1983:12).

El estudio presente se decidió enfocar en un estudio del léxico por varias razones. Primero, la mayoría de los estudios que se enfocan en el español mexicano o en el español chicano de los Estados Unidos tiene como base un estudio de las percepciones de las lenguas, las situaciones en donde se emplean, varios niveles de bilingüismo entre generaciones, rasgos lingüísticos como la morfología y la fonología y otros asuntos (Aparicio 1993, Bergen 1990, Bowen 1975, Cisneros y Leone 1983, Cárdenas 1970, Guerra 1998). Además ya existe mucha teoría sobre las lenguas en contacto, pero menos resultados actuales de estudios que miden los efectos de las lenguas en contacto. Y sobre todo, no existe ningún tipo de estudio así sobre los rasgos léxicos del español mexicano en contacto con el inglés en las Ciudades Gemelas. Entonces, había una necesidad de recoger y analizar datos concreto. Para situar los datos dentro del contexto de las Ciudades Gemelas, una historia breve sigue.

Las Ciudades Gemelas y la historia de los mexicanos allí

Las Ciudades Gemelas se refieren a las ciudades de Minneapolis y St. Paul, la última de ellas es la capital del estado de Minnesota. Las dos ciudades son las más grandes del estado y comparten una frontera, de ahí que se llaman las ciudades

“gemelas”. Ellas se localizan en la parte sureste del estado y están rodeadas de un área metropolitana donde viven, aproximadamente, 3,1 millones de personas, entre un total de, aproximadamente, 5,1 millones de personas que viven en el estado (Minnesota 2005:1). El área metropolitana ha crecido tremendamente en los años recientes mientras a medida que gente se muda del campo a un área urbana e inmigrantes de todas partes se establecen allí. Como en el resto del país, el crecimiento de la población latina se ha extendido a las Ciudades Gemelas también, y un área que ha tenido una historia larga de presencia mexicana (Saucedo 1977:15).

El primer mexicano llegó a las Ciudades Gemelas en 1886. Se llamaba Luís Garzón, un músico que llegó con la banda nacional de México para tocar en la exposición industrial de Minneapolis. Ya a comienzos del siglo veinte, la población latina había crecido a 24 personas (Bielak 1998:64). Como otros inmigrantes mexicanos en otras partes del país, la mayoría de los primeros habitantes mexicanos en las Ciudades Gemelas llegaron para ayudar en los sectores agrícolas e industriales como obreros temporales, pero luego se establecieron permanentemente en el área. El primer asentamiento hispano se estableció en el lado oeste de St. Paul en 1916 (Saucedo 1977:18). Una comunidad mexicana llegó primero al área antes que otros grupos de hispanohablantes nativos, dada la proximidad de los dos países. Esta comunidad se ha mantenido hasta hoy día (Bielak 1998:69). Esta base del español mexicano en las Ciudades Gemelas desde una época temprana servía para establecer una comunidad fuerte de inmigrantes mexicanos y una tradición de una población bastante grande de los mexicanos en las Ciudades Gemelas. Ahora hay una presencia latina fuerte en el West Side de St. Paul. Se encuentran varios supermercados latinos, una iglesia, un centro comunitario y varias tiendas con una base

de clientes latinos y de otras etnicidades. Esta gran población de inmigrantes mexicanos es el impulso para la presente investigación que se enfoca en el español mexicano.

Además, la inmigración continua de México a las Ciudades Gemelas sirve para fomentar la necesidad de examinar el español mexicano y la influencia de su contacto con el inglés. Los efectos en el campo sociolingüístico han sido profundos—los dos idiomas en contacto han creado una mezcla e intercambio de un idioma con el otro.

Una nueva valoración de estos puntos de contacto puede llevar a nuevas conclusiones sobre las maneras en que los idiomas interactúan y sobre los métodos por los que los hablantes incorporan varios ejemplos de un idioma ajeno a su propio uso del lenguaje. A continuación se presenta la metodología de la encuesta para entender las medidas del estudio presente.

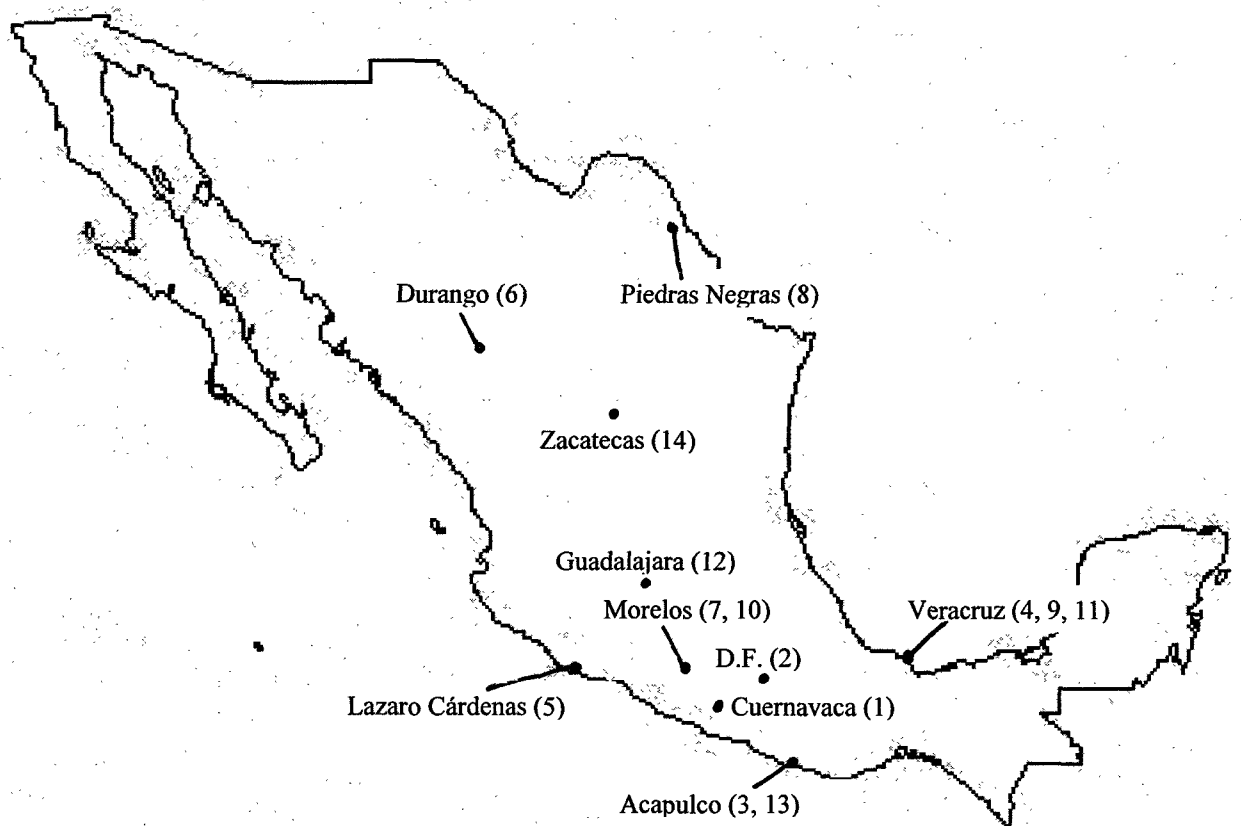
Metodología de la encuesta

Se entrevistó a catorce informantes. Todos los informantes son de México y viven en las Ciudades Gemelas ahora. Sus edades oscilan entre los 21 y los 62 años, y han vivido en los Estados Unidos por periodos de 2 a 45 años. Los informantes son nueve mujeres y cinco varones. Ocho de los informantes vienen de áreas montañosas o de la sierra mientras seis vienen de áreas costeras de México; entonces, la división de informantes de estas distintas regiones lingüísticas es más o menos igual (ver Figura 1). Todos los informantes se mudaron a los Estados Unidos o Minnesota en la juventud o a una mediana edad.

Los requisitos para el grupo de informantes eran muy generales. Se requería que los informantes vinieran de México, que tuvieran más de 18 años y que hubiera una

mezcla entre mujeres y hombres. A los informantes se les preguntó cuántos años habían vivido tanto en las Ciudades Gemelas como en los Estados Unidos para asegurar que la mayoría de su tiempo en el país había sido en Minnesota, así su exposición e inmersión en un ambiente en inglés ocurriría, específicamente, en Minnesota.

Figura 1. Mapa de los pueblos de los informantes, con el número anónimo del informante según la tabla en Apéndice I.



Se entrevistó a los informantes individualmente en de un período de dos semanas. Las entrevistas fueron llevadas a cabo durante el periodo de tiempo más corto posible para asegurar que hubiera un mínimo de diferencias en la manera en que se condujeron las entrevistas.

La encuesta consistía en dos partes: una serie de fotos de objetos cotidianos, y un formulario en que los informantes podían medir su propio uso del inglés en varias situaciones, por ejemplo en casa, con parientes, en el banco, en sus trabajos, etc.

Las fotos representaban cuatro categorías de palabras para examinar la prevalencia de préstamos inalterados y alterados, calcos y otros tipos de adaptaciones en el español de los informantes. Se agrupan las palabras en las siguientes categorías: La primera categoría consistía en palabras bastante estándares; es decir, objetos cuyo significado y definición serían obvios y sin duda. Estas palabras eran *gato*, *aguacate*, *naranja*, *árbol*, *bicicleta*, *coche* y *reloj*. Estas palabras se representaban con fotos cuyos significados le daban un sentido de normalidad a la encuesta para que los informantes no pensaran que todos los objetos pertenecían a categorías más “inciertas”.

Otra categoría de palabras se escogió porque trataban de costumbres o situaciones que no existen con frecuencia de la misma manera en México. Algunas palabras tenían algo que ver con el tiempo, por ejemplo fotos de *nieve medio derretida* y *escarcha*— cosas que los informantes seguramente ya habían visto antes de la entrevista, a causa de su presencia en el clima de Minnesota, pero cuya infrecuencia en México quizás no hubiera significado una necesidad para uso en el vocabulario cotidiano. El propósito con

estos tipos de palabras era ver cómo nombraban los informantes un concepto que no surge con frecuencia en su vocabulario.

Otra categoría de palabras trataba de tipos de comida típicamente “americana”, cuya presencia seguramente existía en el español estudiado, pero cuya definición en el vocabulario puede ser menos concreta o definida. Estas palabras incluían: *gelatina*, *puddín*, *hamburguesa*, *queso crema*, *un tipo de pan redondo (bagel)* y *pedacitos de chocolate*. Como con las palabras del tiempo, es muy probable que los informantes ya hubieran tenido contacto con algunos o con todos estos tipos de comida típica, pero no es seguro que exista en su vocabulario una palabra o definición concreta de ellos.

La próxima categoría de palabras consistía en conceptos bien “estadounidenses”—conceptos que pueden existir en México o para los cuales una palabra puede existir en el vocabulario mexicano, pero cuya poca presencia en la cultura mexicana pueden prevenir su uso en el vocabulario cotidiano. Estos conceptos eran: *centro comercial*, *propiedad intercambiable*, *ciclopista*, *muelle*, *mosquito* y *ciervo*. También existe la posibilidad de que los informantes confundan la palabra en inglés de un objeto con la palabra en español o vice versa, debido al hecho de que se oye la palabra en inglés con más frecuencia que la palabra en español. Estos conceptos eran: monedas estadounidenses (*penny*, *nickel*, *dime*, *quarter*), un billete de un dólar estadounidense y una estampilla.

La última categoría son palabras que demuestran el contacto del inglés y español a través de adaptación. Algunos de estos conceptos existen, pero en maneras diferentes en México que en los Estados Unidos, por ejemplo: el *centro comercial*; algunos de estos conceptos han experimentado una adaptación a su nombre que los haga parecerse más a

la palabra inglesa, por ejemplo *lonche*, *patio trasero* y *casa móvil*; y también ya había medido en otros estudios instancias de “amigos falsos” (palabras cuyas ortografía y pronunciación son muy parecidas en inglés y español pero cuyas definiciones son diferentes) que han sido aceptados en el vocabulario como definición correcta, como *biblioteca*. En todos los casos, es posible que se oigan las palabras en inglés más frecuentemente que las palabras en español, entonces se da un préstamo de la palabra en inglés.

Al final de la entrevista, se les pidió a los informantes que rellenaran un formulario de dos páginas que les pidió sus usos del inglés. En el formulario se les pidió a los informantes que escogieran la frecuencia con la que ellos usaban inglés en varios lugares o situaciones: en el banco, en el trabajo, en el autobús, por teléfono, en casa, con amigos, con parientes, en la clínica, en un restaurante, para decir palabrotas, para cantar, para leer revistas, para leer periódicos, para leer libros, para ver las noticias, para ver películas, para ver programas de televisión, para escribir cartas, para escribir correos electrónicos, al pensar, al rezar y al soñar. Los informantes podían escoger entre las siguientes frecuencias: “nunca”, “ocasionalmente”, “frecuentemente” o “siempre”.

Los resultados de la encuesta

El propósito general del estudio era ver cómo hablaban los informantes después de tiempo en los Estados Unidos a través de la apariencia de préstamos inalterados, préstamos alterados, palabras adaptadas, calcos y otras adaptaciones en los idiolectos de los informantes. Sin embargo, la encuesta servía también para examinar algunos rasgos lingüísticos sobre el español mexicano para ver si el español mexicano entre los

informantes en la muestra de este estudio conformaba con el español mexicano en el resto de los Estados Unidos. Se identifica evidencia de conformidad con varios patrones comunes en el español mexicano, que localiza el estudio dentro del campo de trabajo más grande del español mexicano en los Estados Unidos. Además, se identificó evidencia de préstamos de varios niveles (es decir, préstamos inalterados, alterados, calcos y otras adaptaciones) en la parte léxica de la encuesta. También se observaron las auto-percepciones de los informantes con respecto a su uso del inglés en varias situaciones cotidianas. A continuación se presenta un análisis extenso de los resultados, enfocado tanto en los resultados léxicos de la encuesta como otros resultados lingüísticos y sociolingüísticos.

La figura 2 a continuación presenta todas las respuestas de los informantes durante la entrevista, con el número de informantes que dijeron cada término en paréntesis. Se nota que a veces un informante usaba más de un término al referirse a un objeto, entonces hay más de catorce respuestas para cada categoría. Si sólo hay un término, significa que todos los informantes lo usaban y no usaban otros términos.

Figura 2. Respuestas de la encuesta.

Objeto o concepto	Respuesta(s)
Gato	<i>Gato</i>
Reloj	<i>Reloj</i>
Hamburguesa	<i>Hamburguesa (11), Whopper (1), McDonald's sandwich (1), Hamburguesa de carne de vaca (1)</i>
Piscina	<i>Alberca (10), piscina (8)</i>
Un centavo	<i>Centavo (7), penny (7), moneda (1)</i>
Árbol	<i>Árbol</i>
Autopista	<i>Autopista (8), carretera (5), freeway (5)</i>
Fregona	<i>Trapeador (10), mopeador (3), mechudo (2), escoba (1), mop (1)</i>
Gelatina	<i>Gelatina</i>
Fábrica	<i>Fábrica (11), compañía (1), business (1), building (1), planta (1)</i>
Moneda de veinticinco centavos	<i>Veinticinco centavos (4), moneda (1), corra (7), cuarto (1), cuarto de dólar (1), paseto (1), nicklé (1), veinticinco (1)</i>
Coche	<i>Carro (10), auto (3), automóvil (1), coche (1)</i>
Propiedades intercambiables	<i>Casa (5), casas (6), apartamentos (5), vivienda (1), condominiums (1), duplex (1)</i>
Aguacate	<i>Aguacate</i>
Ciervo	<i>Venado (13), ciervo (3), cierva (1)</i>
Aspiradora	<i>Aspiradora (14), vacuum cleaner (1)</i>
Ciclopista	<i>Bicicleta (3), parque (3), andador de bicicleta (2), banqueta (1), árboles (1), andador (1), abril (1), bulevar (1), parking (1), ciclopista (1), pista para bicicletas (1), camino (1)</i>
Pedacitos de chocolate	<i>Chocolate (9), chocolates (5), chokolatitos (1), chispas de chocolate (1), Hersheys (1)</i>
Nieve medio derretida	<i>Nieve (13), huellas (3), hielo (2), una calle con nieve (1)</i>
Bicicleta	<i>Bicicleta</i>
Bolillo o perro caliente	<i>Hot dog (13), bolillo (1), perro caliente (1), pan con salchicha (1), una torta (1)</i>
Muelle	<i>Muelle (4), puente (2), puerto (1), rampa para lanchas (1), mirador de un lago (1), lago (2), launch para juntarse al ver al mar (1)</i>
Moneda de cinco centavos	<i>Cinco centavos (9), nickel (4), una moneda (1), una daima (1)</i>
Autobús escolar	<i>Autobus (7), bás escolar (2), camión escolar (1), camión de la escuela (1), autobus de la escuela (1), carro de color amarillo (1) camión (1), autobús de la gente escolar (1)</i>
Guantes de boxeo	<i>Guantes (5), un boxer (1), un boxeador (6), guantes de boxeo (4), guantes de box (1)</i>
Bagel	<i>Dona (7), pan (4), bagel (3), bagels (1), donu (1)</i>
Patio o jardín	<i>Jardín (6), yarda (5), pasto (4), césped (2), pasta (1), patio (1), zacate (1)</i>
Mosquito	<i>Mosquito (5), insecto (3), mosco (3), zancudo (2), grillo (1),</i>
Apagador o encendedor de luz	<i>Apagador (5), encendedor de luz (3), apagador de luz (3), swish (1), swishe (1), light (1)</i>
Comida de almuerzo	<i>Lonchera (12), lonche (2), lonch (1)</i>
Casa móvil	<i>Trayla (6), casa móvil (4), casa rodante (1), casa movilde (1), apartamento (1), motor home (1), camper (1), carro casa (1)</i>
Naranja	<i>Naranja</i>
Billete de dólar	<i>Dólar (12), billete de dólar (2)</i>
Pudín de chocolate	<i>Chocolate (7), pudín (3), gelatina de chocolate (2), chocoflan (1), comida chocolate (1)</i>
Escarcha	<i>Hielo (5), hoja (5), arbusto (2), nieve (2), hoja frizada (1), un árbol con nieve (1), una hoja seca (1)</i>
Queso crema	<i>Mantequilla (7), queso (3), queso filadelfia (2), crema filadelfia (1), crema mantequilla (1), cream cheese (1)</i>
Moneda de diez centavos	<i>Diez centavos (10), dime(3), moneda (1), diez (1)</i>
Centro comercial	<i>Centro comercial (7), mall (3), el mall américa (2), paseo (1), carnaval (1), megamall (1), una comercial (1),</i>
Biblioteca	<i>Biblioteca (11), librería (3), bodega (1)</i>
Estampilla	<i>Estampilla (11), estampillita (1), postal (1), bandeja de los Estados Unidos (1)</i>

Como se ilustra en la Figura 2, existe una variedad de palabras que han sido modificadas como resultado del contacto con el inglés. Las palabras de la encuesta son de la vida cotidiana; entonces, no se sabe si la causa de la existencia de estas nuevas palabras, formas y definiciones ocurre por su uso frecuente en el vocabulario del hablante o si el mismo fenómeno ocurre en el vocabulario entero, incluso palabras más raras que no se usan tan regularmente, como, por ejemplo, palabras que no surgen cada día. Además, es interesante que algunas categorías obtuvieran sólo una respuesta de todos los informantes mientras otras categorías produjeron múltiples respuestas.

A continuación se presenta un análisis de las respuestas, que ha sido dividido según las siguientes categorías: palabras que no se desviaban del término estándar, préstamos inalterados, préstamos alterados y otras adaptaciones especiales. Es necesario examinar algunos de los objetos individualmente porque no pertenecen a un grupo en particular.

Palabras que no salieron del término estándar:

Gato
*Reloj*¹
*Alberca*²
Árbol
Gelatina

¹ Aunque en general el estudio se enfoca en los resultados léxicos de los informantes, un fenómeno fonológico surgió con respecto al término *reloj*. Todos los informantes usaban el mismo término, pero cinco de los informantes lo pronunciaban con una oclusión velar al final de la palabra [re-lók] en vez de las pronunciaciones más comunes [re-ló] o [re-lóh]. De estos cinco informantes, tres eran de zonas costeras (Acapulco y Veracruz) mientras uno era de Guadalajara y otro del D.F. No se sabe el razonamiento de esta oclusión aunque puede ser que, dada la anormalidad de terminar una frase abierta, con una fricativa velar [x] o faríngea [h], estos informantes hayan añadido una compensación al final de la palabra en la forma de la oclusión velar [k].

² Los informantes usaban tanto *piscina* como *alberca*. *Piscina* es un término neutro que se entiende por todos los hispanohablantes mientras que se encuentra el término *alberca* en el español latinoamericano, particularmente en el español de México. Así la palabra sirve para confirmar las creencias del léxico mexicano dado que se nota la presencia de una palabra tradicionalmente mexicana en el habla de diez de los informantes. Cuatro de los informantes usaban los dos términos intercambiamente.

Aguacate
*Ciervo*³
Bicicleta
Naranja

Todos los informantes respondieron con el mismo término en estos casos, lo que sugiere tanto una falta de confusión sobre el concepto como la falta de la presencia de un término nuevo como resultado del contacto con el inglés.

Préstamos inalterados y el número de informantes que los usaban:

<i>Whopper (1)</i>	para <i>hamburguesa</i>
<i>McDonald's Sandwich (1)</i>	para <i>hamburguesa</i>
<i>Penny (7)</i>	para <i>centavo</i>
<i>Freeway</i>	para <i>carretera o autopista</i>
<i>Mop (1)</i>	para <i>fregona</i>
<i>Business (1)</i>	para <i>fábrica</i>
<i>Building (1)</i>	para <i>fábrica</i>
<i>Condominiums (1)</i>	para <i>propiedad horizontal</i>
<i>Duplex (1)</i>	para <i>propiedad horizontal</i>
<i>Vacuum cleaner (1)</i>	para <i>aspiradora</i>
<i>Parking (1)</i>	para <i>ciclopista</i>
<i>Hersheys (1)</i>	para <i>chispas de chocolate</i>
<i>Hot dog (13)</i>	para <i>perro caliente</i>
<i>Launch (1)</i>	para <i>muelle</i>
<i>Nickel (4)</i>	para <i>moneda de cinco centavos</i>
<i>Bus (2)</i>	para <i>autobús escolar</i>
<i>Boxer (1)</i>	para <i>boxeador</i>
<i>Guantes de box (1)</i>	para <i>guantes de boxeo</i>
<i>Bagel (3)</i>	para <i>pan redondo</i>
<i>Light (1)</i>	para <i>apagador de luz</i>
<i>Lunch (1)</i>	para <i>almuerzo</i>
<i>Motorhome (1)</i>	para <i>casa móvil</i>
<i>Camper (1)</i>	para <i>casa móvil</i>
<i>Cream cheese (1)</i>	para <i>queso crema</i>
<i>Dime (3)</i>	para <i>moneda de diez centavos</i>
<i>Mall (America) (5)</i>	para <i>centro comercial</i>
<i>Megamall (1)</i>	para <i>centro comercial</i>

³ Algunos de los informantes usaban el término *venado*, que es sinónimo de *ciervo*.

Estos préstamos surgieron durante la entrevista para referirse a algunos de los objetos. Los términos son ingleses y no han sido alterados en su ortografía, aunque, en general, los informantes pronunciaban las palabras en voz que sugiere pronunciación española; por ejemplo, el informante 3 pronunció la palabra *Whopper* [wó-pejr] con una articulación en español de las vocales, con la vocal media posterior, en vez de una pronunciación más propia de un anglohablante nativo [wá-pər], con la vocal central neutra. Es natural que la entonación y pronunciación de los términos varíen con cada acento diferente. Entonces, a pesar de las instancias de pronunciación diferente, se deben considerar los términos arriba mencionados como ejemplos de préstamos sin alteración limitada porque vienen directamente del inglés al habla del informante.

En general, estos préstamos inalterados tienen que ver con conceptos básicos: comida bien conocida en todo el mundo, como una hamburguesa; estructuras básicas como una fábrica, una autopista y un centro comercial, o tipos de moneda que se ven muy frecuentemente en la vida cotidiana.

Sin embargo, se debe notar que el uso de estos préstamos inalterados no ocurre muy frecuentemente entre el grupo de informantes de este estudio. En general, sólo uno o dos de los informantes usaban cualquier préstamo; en algunos casos, cuatro o cinco informantes usaban el mismo préstamo. De los cuarenta objetos o conceptos, un préstamo inalterado se escogió por la mayoría de los informantes en un solo caso: trece de los informantes escogieron el préstamo *hot dog* en vez de otro término. Entonces, la mayoría del tiempo, la mayoría de los informantes no escogió un préstamo inalterado al referirse a cualquier objeto. Los préstamos más populares eran *hot dog*, *penny*, *mall*, *nickel* y *dime*. Es interesante notar que algunas de estas palabras no tienen un concepto correspondido

en tanto la lengua española como la cultura. Por ejemplo, un *penny* se refiere a una moneda específica al sistema de moneda estadounidense (y otros sistemas como el de Inglaterra). Aunque *centavo* o *moneda* explica el objeto en términos más generales, no hay una palabra en español que se refiere al objeto exacto del sistema estadounidense. En los casos de *hot dog* y *mall* el mismo fenómeno ocurre. Un *hot dog* es una comida con orígenes alemanes y estadounidenses, y el término *hot dog* se introdujo en los Estados Unidos en el siglo diecinueve (Hot Dog 2007:1). Aunque existe un término en español que refiere a la misma cosa específica (*perro caliente*), este es un calco. La necesidad de tener un término en español para *hot dog* solo ocurría después de que el concepto había viajado al mundo hispanohablante a través de su popularidad. El mismo fenómeno ocurre con *mall*; aunque el concepto de un centro comercial existe en la cultura y sociedad hispanohablante y se puede usar el término *centro comercial* sin confusión, la verdad es que un *mall* o *shopping mall* en la cultura estadounidense, generalmente, se refiere a un espacio cerrado, mientras que un *shopping center* generalmente está un espacio comercial al aire libre (Shopping Center 2007:1). Dado el clima suave de la mayoría de México, los centros comerciales allí generalmente están al aire libre, mientras que el clima templado y el invierno largo de Minnesota requieren que un centro comercial sea cerrado. Entonces, la diferencia entre un centro comercial en México y un centro comercial en Minnesota es sustancial y es seguro que un inmigrante a las Ciudades Gemelas notaría en la diferencia y podría sentir una necesidad de diferenciar entre los dos términos. La foto que se les mostró a los informantes contiene una escalera mecánica, unas tiendas y es iluminado por una tragaluz, que sugiere que es un espacio obviamente cerrado.

Entonces, los préstamos inalterados como categoría léxica no ocurren con mucha frecuencia. Ni ocurren con mucha frecuencia entre el grupo de informantes. Esto puede significar que, dentro de una situación de dos o más lenguas en contacto, un préstamo inalterado no ocurre con la misma frecuencia que un préstamo alterado u otra adaptación.

Préstamos alterados y su frecuencia entre los informantes:

<i>Mopeador</i> (3)	para <i>fregona</i>
<i>Corra</i> (7)	para <i>moneda de veinticinco centavos</i>
<i>Nikle</i> (2)	para <i>moneda de cinco centavos</i>
<i>Dona</i> (7)	para <i>bagel</i>
<i>Yarda</i> (5)	para <i>patio trasero o jardín</i>
<i>Swish</i> (1)	para <i>interruptor</i>
<i>Swiche</i> (1)	para <i>interruptor</i>
<i>Lonche</i> (1)	para <i>almuerzo</i>
<i>Lonchera</i> (12)	para <i>almuerzo</i>
<i>Traila</i> (5)	para <i>casa móvil</i>
<i>Hoja frizada</i> (1)	para <i>hoja congelada con escarcha</i>
<i>Daima</i> (1)	para <i>moneda de diez centavos</i>

Estos préstamos alterados son muy variados; mientras que algunos de ellos podrían clasificarse como préstamos alterados (ver sección de las definiciones de las varias categorías de préstamos), otros pertenecen a una categoría única dados su manifestación y otros rasgos lingüísticos. Todos son palabras no tradicionales tanto en inglés como en español, pero es difícil encontrar rasgos que todos tienen en común. Entonces, es necesario analizar algunas de estas palabras caso por caso.

La mayoría de estos préstamos alterados han sido alterados del inglés al español con respecto a su pronunciación (y ortografía esperada, según esta pronunciación), por ejemplo *corra*, *yarda*, *swish*, *swiche*, *lonche*, *traila* y *daima*. Estas palabras son muy semejantes a las palabras correspondientes en inglés (*quarter*, *yard*, *switch*, *lunch*, *trailer*

y *dime*); entonces la base para estas palabras viene directamente de la palabra en inglés y no han sido adaptados mucho más allá de esto.

Otras palabras, como *mopeador*, *biblioteca* y *carro casa* han experimentado un cambio más complejo. Estos cambios y su explicación se presentan en las páginas siguientes.

Mopeador

El término *mopeador* es un ejemplo de un préstamo que requiere su propia categoría. Por un lado, contiene una palabra en inglés, *mop*, pero su estructura morfológica es muy parecida a otras palabras en español como *trapeador*. Podría caracterizarse como un préstamo morfológicamente alterado porque su estructura ha sido cambiada del inglés para caber dentro de una estructura lingüísticamente en español. Según Otheguy (1993) y sus teorías sobre americanización cultural y no anglicización lingüística, entonces, se puede considerar *mopeador* un ejemplo de contacto cultural pero no lingüístico. Otheguy dice que varias veces una palabra o término nuevo en español aparece no como resultado de contacto entre el español y el inglés, sino exposición a la cultura estadounidense, porque la palabra nueva mantiene varios rasgos lingüísticos común en español. (Otheguy 1993:25-31). Por ejemplo, los informantes han nombrado el objeto una *mopeador*, que toma la palabra inglesa *mop* y la transforma en una palabra que tiene la misma estructura que otros sustantivos en español, como *trapeador*, *narrador*, y *bronceador*.

Los informantes 4, 8 y 14 llamaron al objeto en la foto un *mopeador* [mó-pja-dor] mientras otros de los informantes lo llamaron *trapeador*, *mechudo* o *escoba*. Uno de los

informantes lo llamó tanto un *trapeador* como un *mop*. No parece haber una correlación del uso de *mopeador* con más tiempo en los Estados Unidos, dado que informantes 4 y 14 eran de entre los más recién llegados del grupo, mientras que el informante 8 era la persona que había vivido aquí por más tiempo. Es interesante también porque las palabras *trapeador*, *mechudo* y *escoba* son palabras que se usan en México, en vez de la palabra tradicionalmente española como *fregona*. Se refiere al término *mopeador* o *mapeador* y el verbo *mopear* o *mapear* en varios estudios del español en contacto con el inglés, lo que sugiere que su presencia está bien establecida en el español mexicano de los Estados Unidos (Smead 2000:289). Sin embargo, parece que el término ha aparecido en las últimas décadas porque no aparece en ningún estudio del español en contacto con el inglés anteriores (Velasco Valdés, 1957; Teschner, 1974; Bowen 1975).

Biblioteca

A los informantes se les mostró una foto de una biblioteca con baldas de libros y unas mesas. Tres de los informantes llamaron una *librería*, que significa una tienda donde se venden libros. Sin embargo, otros estudios (Tsuzaki 1970) han encontrado el uso de *librería* en vez de *biblioteca*, una adaptación de la palabra para corresponderse a la palabra en inglés *library* (Tsuzaki 1970:55). Parece que el uso de *librería* al referirse a una biblioteca se podría caracterizar como un “amigo falso” que se ha convertido en un término aceptable. Los amigos falsos son palabras de dos lenguas que son parecidas en ortografía pero cuyos significados son diferentes, por ejemplo, las palabras *embarrassed* y *embarazada*. Puede ser que en algunas circunstancias, la palabra *librería* se use como amigo falso involuntariamente pero, en general, eso ocurre con un hablante de español no

nativo que no se daría cuenta de su error. Aquí, el uso de *librería* en vez de *biblioteca* por los informantes fue una elección intencionada.

Carro casa

El uso de *carro casa* por uno de los informantes al referirse a la *casa móvil* es un fenómeno interesante. No es un calco tradicional porque no es una traducción literal (como *casa móvil*), sino una traducción de los dos conceptos en una forma compuesta. Se parece que el informante que usó el término (informante 11) explicó el concepto como un carro que sirve como casa, y así se crea el término. Entonces, *carro casa* es un ejemplo de un concepto que se crea como resultado de una explicación literal de un concepto.

Calcos

Si se entiende la definición de un calco como una palabra que sólo transfiere el significado de la palabra (Silva-Corvalán 1994:170) sólo aparecen tres instancias de calcos entre las 173 respuestas diferentes de los informantes: *casa móvil*, *perro caliente*, y *queso crema* porque ellos sirven como traducciones literales de los términos *mobile home*, *hot dog*, y *cream cheese*. Entonces, en la mayoría de las respuestas, no se favorece un calco al referirse a un objeto, sino un préstamo alterado o inalterado, otra forma de adaptación, o el uso del término tradicional en español.

Otros conceptos foráneos

Un propósito de la encuesta era preguntar a los informantes cómo se llamaban algunos objetos cotidianos tradicionalmente estadounidenses o conceptos que se supone no existirían en la misma forma en México. El objetivo era ver si los informantes estarían

familiarizados con estos conceptos: las monedas estadounidenses incluso el billete de dólar, una propiedad intercambiable, una ciclista, pedacitos de chocolate para cocinar, nieve medio derretida, un perro caliente, un muelle, un autobús escolar, un *bagel*, una casa móvil, la escarcha, un centro comercial, un patio trasero, y queso crema. A continuación se presenta un análisis de los resultados de algunos de los conceptos ajenos.

La propiedad intercambiable

A los informantes se les mostró una foto de una propiedad horizontal o casa unifamiliar. Se escogió esta foto porque este concepto es muy común en los Estados Unidos pero no tanto en México. Aunque el concepto de un apartamento es bien común, la idea de una vivienda que es más grande que un apartamento pero menos grande que una casa es algo menos familiar.

La mayoría de los informantes llamaron el objeto en la foto “una casa” o “unas casas”. Cuatro de los informantes (2, 3, 6 y 9) usaron “casa” como término singular para describir el objeto; los otros informantes (1, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 12, 13 y 14) se dieron cuenta de la multiplicidad de espacios. Cinco de los informantes (4, 5, 8, 10 y 11) usaron el término “apartamentos” para referirse a los objetos mientras seis de los informantes (1, 4, 10, 12, 13 y 14) usaron el término “casas”. Cinco de los informantes (3, 4, 10, 11, 14) usaron más de un término para describir el objeto, lo que puede sugerir que el objeto era muy ambiguo para ellos y no tenían un término específico, o que ellos usaban los términos intercambiabilmente.

Las monedas

Se escogieron las monedas tanto por su uso frecuente en la vida cotidiana como por su tamaño pequeño, lo cual les permitió estar presentadas físicamente y no en una foto para disminuir la posibilidad de confusión sobre el objeto. Sin embargo, los resultados demuestran una incertidumbre o confusión entre las varias monedas, por ejemplo, confusión entre la moneda de diez centavos y la moneda de cinco centavos. Siete de los informantes (2, 4, 5, 7, 10, 11, 12) se refirieron al centavo como *penny*. Varios de los informantes se refirieron a la moneda de veinticinco centavos como *corra* [kó-řa], que parece una variación de la palabra *quarter*. Un término similar, *cuara*, aparece en un estudio de Smead (2000:289), quien también nota la presencia de *peni*. Sólo uno de los informantes (Informante 4) llamó a todos los centavos por sus nombres en inglés (*penny, nickel, dime, quarter*). Este informante fue uno de los informantes que había vivido en las Ciudades Gemelas no por más tiempo (cinco años); entonces su familiaridad con los nombres ingleses de todas las monedas no puede ser un resultado de haber vivido en el área por mucho tiempo.

La escarcha y la nieve medio derretida

Se escogieron estos conceptos porque son conceptos que son muy comunes en el discurso del clima en las Ciudades Gemelas. Dado que el invierno es largo y frío, las palabras asociadas con el tiempo y la nieve son muy comunes en la vida cotidiana, especialmente en las noticias del tiempo, al conducir, etcétera. Por eso, es cierto que los informantes habrían tenido contacto con estos dos conceptos, incluso al vivir en el área por un par de años. Sin embargo, no es tan cierto que los informantes hubieran sido expuestos a las palabras mismas, especialmente porque, dada el hecho de haber nacido y

crecido en México, un lugar en el que no se dan estos fenómenos climáticos, es posible que ellos no hubieran tenido que usarlas a menudo antes.

Según esta posibilidad, a los informantes se les mostraron las dos fotos que demostraban la sustancia de la escarcha en una hoja y algunas huellas en la nieve mojada. Las respuestas de los informantes indican una confusión sobre los conceptos en las fotos; la mayoría de los informantes dudaba al contestar. Ellos identificaron los objetos con una variedad de respuestas inciertas (*no es cierto; no sé; no identifico*). Ninguno de los informantes usó las palabras *escarcha* o *nieve medio derretida* al referirse a las fotos; sin embargo, eso no significa necesariamente que nunca han oído las palabras anteriormente o nunca las usan. Como algunas otras fotos, podría ser que hubiera confusión sobre el objeto en la foto. Por ejemplo, más de la mitad de los informantes (ocho) se enfocaron en la hoja misma cubierta de escarcha y no en la escarcha (*una hoja, un arbusto, una hoja seca, una hoja frizada⁴, un árbol*). Esto sugiere una confusión sobre el concepto en la foto o tal vez una falta de uso de determinadas palabras. Tampoco se identificaba la nieve medio derretida así; las respuestas comunes eran *hielo* o *nieve*, y, en algunos casos, *huellas* (al referirse a las huellas en la foto).

Antes del estudio, parecía que estos conceptos serían muy obvios; por ejemplo, la foto del hielo medio derretido muestra nieve mojada, lo que no se puede confundir con nieve normal, es decir, para un nativo de un área templado donde nieva regularmente, se hace una distinción entre varios tipos de nieve y de hielo. Sin embargo, para una persona que ha crecido en un área tropical, como México, las diferencias entre varios tipos de nieve y hielo no serían tan obvias.

⁴ Un informante respondió a la foto de la hoja cubierta con escarcha como *una hoja frizada*, evidencia de un préstamo léxico del inglés. La palabra inglesa *frozen* (congelada) es la influencia para el préstamo *frizada*.

Pan redondo (bagel)

Como los términos anteriormente explicados arriba, el concepto de *bagel* se seleccionó porque no es tan común en la cultura mexicana, aunque es muy común en la cultura estadounidense, particularmente para el desayuno. Entonces, para eliminar tanta confusión como fuera posible, se usaban un *bagel* real durante la encuesta y no una foto. La palabra *bagel* no ha sido incorporada como término en el léxico del español, sino referido en cambio un tipo de panecillo o pan redondo—términos que describen el concepto pero no con un nombre específico. Tres de los informantes (4, 9 y 12) simplemente se refirieron al objeto como *pan* mientras uno de los informantes lo llamó tanto *pan* como una *dona* [dó-na] (Informante 8). Además, ocho de los informantes (1, 2, 3, 5, 6, 8, 10 y 13) se refirieron al objeto simplemente como la *dona* mencionada arriba (o *donu* [dó-nu] en un caso) un término que aparece en el estudio de Smead (2000:289) para significar la palabra inglesa *doughnut* y la palabra española *donut*. Cuatro de los informantes (5, 7, 11 y 14) se referían al objeto como un *bagel*. Interesantemente, un informante (Informante 5) usó los términos *dona* y *bagels* intercambiamente: [u-na-dó-na-bá-guls-dó-na], lo cual podría significar una confusión o desconocimiento de la pronunciación y ortografía del término, por consiguiente, inseguridad sobre cual de los dos tipos de pan era el objeto o una indiferencia a los dos términos.

Hay varias razones por las que la mayoría de los informantes no llamaron el objeto por su nombre en inglés sino por una *dona*. En primer lugar, los dos tipos de comida se parecen mucho: los dos son de pan redondo, similar en tamaño y color, con un agujero en el centro, aunque un *donut* es tradicionalmente más dulce en sabor que un *bagel*. Además, el *donut* como comida es más común en México; entonces es más

probable que un informante, mostrado un objeto que se parece a un donút lo llame así, o una modificación del término (*dona*). Como los términos de *la nieve medio derretida* y *la escarcha*, el *bagel* es un tipo de comida que, para alguien que está muy familiarizado con varios tipos de comida para el desayuno en este país, no se puede confundir con un *donút*. Sin embargo, para los informantes había una confusión o, por lo menos, una preferencia de usar el término *dona*.

Ciclopista

Otro término que se escogió por su existencia tan común en los Estados Unidos (y en particular, en las Ciudades Gemelas), pero quizás no tanto en México, era una *ciclopista*. Aunque la representación en la foto parece clara porque muestra una plantilla de una ciclista en un camino de acera, las respuestas de los informantes sugieren que o el concepto o la foto no queda claro. Mientras las respuestas de todos de los informantes sugieren un entendimiento con algunos objetos en la foto (*árboles, parque, bicicleta*), sólo cuatro de los informantes (1, 5, 12 y 14) hicieron una referencia específica al camino para ciclistas. Este hecho podría significar una confusión sobre la foto o quizás una falta de familiaridad con el concepto en sí.

Además de analizar los resultados de la encuesta, es importante también ver los resultados del formulario para ver las percepciones de los informantes sobre su uso propio del inglés. A continuación se presenta un análisis de los resultados del formulario.

Los resultados del formulario

Los informantes rellenaron un formulario en donde medían la frecuencia con que usaban inglés en varias situaciones. El propósito del formulario como parte del estudio era analizarlo y compararlo con los resultados de la encuesta para ver si había algunas correlaciones entre el uso del inglés de cada informante y su tiempo en los Estados Unidos y Minnesota, y su uso de préstamos alterados, préstamos inalterados y palabras adaptadas.

Sobre todo, los resultados demuestran una ocurrencia baja del inglés en todas las situaciones (ver Apéndice II). En casi todas las situaciones, se usaba el inglés “nunca” o “ocasionalmente” mucho más que “frecuentemente” o “siempre” (ver resultados del formulario, Figuras 3 y 4 y Apéndice II). En general, las situaciones donde hay un porcentaje bastante alto de informantes que dijeron que usaban inglés frecuentemente o siempre son situaciones más formales, como en el banco, en el trabajo o en un restaurante, mientras que el uso del inglés es mucho menos común en situaciones como en casa y con amigos y parientes.

Es interesante notar que el formulario no demuestra una correlación entre uso del inglés y tiempo vivido en los Estados Unidos y/o Minnesota. Por ejemplo, Informante 8, que había vivido en los Estados Unidos por más tiempo (45 años) remarcó que usaba inglés “nunca” o “ocasionalmente” para 14 de las 23 categorías.

Además son notables las respuestas de los informantes sobre la frecuencia con que pensaban en inglés. Los resultados del formulario parecen contradictorios contrastados con algunos comentarios personales de los informantes. Por ejemplo, Informante 7 marcó que usaba inglés al pensar y al soñar “siempre,” pero marcó que

“nunca” usaba inglés en todas las otras instancias en el formulario y le dijo a la autora que no sabía mucho inglés y buscaba un tutor. Entonces, la probabilidad que él siempre pensaba y soñaba en inglés mientras nunca lo hablaba, escribía o leía parece dudable.

Correlaciones

Aunque es interesante ver las respuestas individuales de los informantes, es importante localizarlas en un contexto más grande. Un propósito original de este estudio era ver si existen algunas correlaciones entre el tiempo en los Estados Unidos y el número de préstamos en el idiolecto de los informantes, y además entre la frecuencia del uso del inglés como descrito por los informantes. Abajo se incluyen dos figuras que demuestran estas correlaciones. Se han contado el número de veces que cada informante usó un préstamo inalterado o una palabra adaptada (para estas tablas, se entiende que cualquier palabra en inglés significa un préstamo inalterado, y una palabra adaptada significa cualquier palabra que ha experimentado un cambio de significado, fonética, ortografía u otro cambio, incluso los préstamos alterados, los calcos y otras palabras adaptadas).

Figura 3. Tabla del uso de préstamos inalterados y otras palabras adaptadas (de una lista de 40 artículos) relacionado con el número de veces que el informante marcó que usaba inglés en cualquiera situación “frecuentemente” o “siempre”.

No. de Informante	Porcentaje escogido “siempre” o “frecuentemente”	Años en Minnesota (EE.UU.)	Número de préstamos inalterados	Número de palabras adaptadas	Total
3	0	8 (9)	2	4	6
13	0	2	2	3	5
9	5	4	3	2	5
14	9	2	4	4	8
7	14	2 (11)	12	2	14
8	16	17 (45)	9	5	14
5	24	3	6	6	12
10	27	3	4	4	8
11	27	5	7	3	10
2	32	8	3	4	7
4	33	5	6	4	10
6	50	2	3	3	6
12	54	5	4	3	7
1	67	5	4	2	6

En la Figura 3 arriba, los resultados están arreglados según la clasificación propia de los informantes con respecto a su uso del inglés, marcado en el formulario. También se muestra el tiempo vivido en Minnesota/los Estados Unidos para comparar las dos categorías para ver si hay una correlación entre tanto la auto-percepción del uso de inglés y años vividos en el país como la auto-percepción del uso del inglés y el número de préstamos directos y otras palabras adaptadas en los resultados de la encuesta. Como se ve, no parece haber una correlación muy fuerte entre la auto-percepción del uso del inglés y la cantidad de tiempo en Minnesota y los Estados Unidos, dado que algunos de los informantes que han vivido en país más tiempo dicen que en general, nunca usan el inglés siempre o frecuentemente, mientras otros informantes que no han vivido en el país por tanto tiempo reportan que usan el inglés más frecuentemente.

Además, la mayoría de los informantes dijeron que usan inglés en varias situaciones cotidianas con muchísima frecuencia; la mitad de los informantes dice que usan inglés “siempre” o “frecuentemente” menos que un cuarto del tiempo, y dos de los informantes dicen que nunca usan inglés con mucha frecuencia o completamente en situaciones cotidianas.

Sin embargo, hay que recordar que los resultados del formulario son muy subjetivos. Se pueden ver algunas disparidades así. Por ejemplo, los dos informantes con la frecuencia más alta de préstamos inalterados y otras palabras adaptadas (y, además, los dos mismos informantes que han vivido en el país por más tiempo) dicen que sólo usan inglés “frecuentemente” o “siempre”, 14 y 16 porcentajes del tiempo, respectivamente.

Este hecho merece un análisis. Podría ser que estos informantes tienen una percepción de que no usan inglés con mucha frecuencia. Podría ser que las categorías de frecuencia (nunca, ocasionalmente, frecuentemente y siempre) son subjetivas y estos informantes tienen ideas diferentes de la definición de uso frecuente. También podría ser que los dos informantes han vivido en este el país por tanto tiempo, y han sido expuestos al inglés por tanto tiempo, que sus auto-percepciones de sus propios usos contrastan con sus exposiciones, tal vez en un nivel subconsciente, del inglés.

Figura 4. Tabla de la correlación entre el número de veces que un informante escogió que usaba inglés “frecuentemente” o “siempre” en cualquier actividad y el número de préstamos inalterados y otras palabras adaptadas.

No. de Informante	Años en Minnesota (EE. UU)	Porcentaje escogido “siempre” o “frecuentemente”	Número de préstamos inalterados	Número de préstamos alterados	Total
14	2	9	4	4	8
13	2	0	2	3	5
6	2	50	3	3	6
10	3	27	4	4	8
5	3	24	6	6	12
9	4	5	3	2	5
1	5	67	4	2	6
4	5	33	6	4	10
11	5	27	7	3	10
12	5	54	4	3	7
2	8	32	3	4	7
3	8 (9)	0	2	4	6
7	2 (11)	14	12	2	14
8	17 (45)	16	9	5	14

Como se ve en esta tabla, existe una leve correlación entre los informantes entre el tiempo vivido en Minnesota/los Estados Unidos y la frecuencia de préstamos alterados en la encuesta. En general, los informantes que han vivido en el país por cinco años o más usaban más préstamos inalterados para referirse a los objetos.

Hay que recordar que los resultados del formulario son subjetivos, dado que dependen solamente de la percepción del informante en su propio uso del inglés, mientras que los resultados de la encuesta grabada representan una muestra bastante más objetiva. Sin embargo, es posible que los informantes usaran términos en una forma de español más “puro” o “tradicional” para la encuesta, mientras que en sus vidas diarias usarían un idiolecto que contiene (o contendría) más evidencia de un préstamo del inglés. Un análisis de las conclusiones y su lugar en el campo de las lenguas en contacto sigue.

Conclusiones

Gutierrez (1994:119) nota que el español en los Estados Unidos está en desventaja como lengua dominante. Aunque es el lenguaje dominante de mucha gente hispanohablante en varias situaciones, como en casa y dentro de la familia, el inglés domina en este país. Una ventaja de esta situación es que hay una aceleración de cambios como resultado de dos lenguas en contacto, y esto crea un ambiente rico en cambio y contacto lingüístico.

Todas las respuestas dadas durante la entrevista que no son palabras tradicionales en el español tienen algo que ver con la lengua inglesa. Algunas palabras son préstamos inalterados que vienen directamente del inglés (*bagel, dime*); algunos son préstamos alterados que han sido adaptados según las convenciones de la gramática y fonética española (*mopeador, yarda*); algunas palabras han experimentado un cambio de su significado original (*librería*) o son un calco que viene de una necesidad de crear un nombre para un concepto nuevo (*casa móvil*). Estas respuestas no se darían si no hubiera un contacto entre inglés y español en un determinado nivel. Smead (1998:116) teoriza sobre la manera en que el préstamo entra en el léxico de los hispanohablantes mexicanos:

“The English loanword is virtually ubiquitous in the Spanish-speaking world. Therefore, its mere presence in the lexicon of Mexican American speakers of Spanish is not a distinguishing feature of this particular variety. However, one principal difference between the Chicano loanword and what I have termed the generalized loanword (one that has achieved wide currency) is the source of the model and the dominant mode of transmission...the majority of Chicano Anglicisms have entered through interaction with the spoken word rather than via print media (as is the case with most widely disseminated Anglicisms)” (Smead 1998:116)

(El préstamo inglés es virtualmente ubicuo en el mundo hispanohablante. Entonces, su mera presencia en el léxico de los hispanohablantes mexicano-americanos no es un rasgo distinguidor de esta variedad en particular. Sin embargo, una diferencia principal entre el préstamo chicano y lo que he llamado el préstamo generalizado (uno que se ha extendido extensamente) es la fuente del modelo y el modo dominante de la transmisión...la mayoría de los préstamos

*chicanos han entrado a través de interacción con la palabra hablada más que la prensa (como en el caso de la mayoría de los anglicismos bien diseminados.)
(traducción mía)*

Los informantes mexicanos del presente estudio nos dan un entendimiento de las maneras en que el español y el inglés entran en contacto tanto al nivel léxico como al nivel social. Dentro de las Ciudades Gemelas, una comunidad de mexicanos, y más allá, de otros latinos e hispanohablantes nativos, existe y la comunidad hispanohablante continúa creciendo, extendiendo el contacto de los dos idiomas.

Al nivel léxico, es interesante estudiar el por qué y cómo algunos términos se incorporan en el lenguaje y otros no. Según los resultados del estudio, podemos ver que algunos de los préstamos más comunes son términos o conceptos que se encuentran diariamente, como en la comida o en el vocabulario relacionado con el dinero. Sin embargo, se ven menos ocurrencias de préstamos con términos menos comunes o localizados en un área, como comidas o conceptos especializados que todavía no han sido incorporados a la cultura generalizada. Además, parece que un individuo que ha vivido en los Estados Unidos por más tiempo que otro usa más préstamos inalterados que vienen directamente del inglés, pero el tiempo en los Estados Unidos no tiene mucha influencia en el número de palabras adaptadas. Esto sugiere que más tiempo en un lugar significa más exposición al idioma dominante, aún si una persona *piensa* que no tiene mucho contacto con ese idioma. La frecuencia de palabras adaptadas no crece con el tiempo; entonces, quizás en una situación de dos lenguas en contacto, una tendencia estacionaria sea el uso de palabras adaptadas y alteradas, mientras una tendencia que se correlaciona con el tiempo y más exposición al idioma dominante sea el uso de préstamos inalterados.

No obstante, es necesario analizar esta correlación más antes de considerarla como una tendencia definitiva.

También se notan los efectos del tiempo en adquirir préstamos de otra lengua. En general, los informantes que habían vivido más tiempo en las Ciudades Gemelas y en este país, y así que habían tenido más exposición al inglés, son los que usaban más préstamos directos. Es interesante que este fenómeno ocurra a pesar de una percepción del poco uso del inglés por parte de los informantes. Entonces, se puede señalar que la adquisición de préstamos inalterados ocurre sin un esfuerzo consciente de usar el idioma del que vienen los préstamos inalterados. Con muchos de los términos, el uso de una palabra no estándar ocurre tanto cuando el objeto no es muy común en la cultura nativa, entonces no existe una palabra (*bagel*), como cuando existe una palabra aceptada para la comida, por ejemplo, pero se escoge usar el término en inglés (*hot dog*) en vez de *perro caliente*). Entonces no se puede asumir que el uso de una palabra no tradicional al referirse a un objeto pueda ser resultado de una exposición fuerte del lenguaje; puede ser que simplemente no existe un término apropiado en el idioma nativo.

Aunque en el estudio presente, no se ha hecho un estudio profundo de otros rasgos lingüísticos como la morfología, sino un enfoque en el léxico, en general, el análisis de los resultados de los informantes está en concordancia con el cuerpo de trabajo que existe sobre el español mexicano en México y los Estados Unidos. En el estudio presente, no parece haber mucha evidencia para apoyar ni negar las conclusiones existentes de la morfología del español mexicano, especialmente porque las respuestas de los informantes generalmente eran una o dos palabras. Era difícil analizar los rasgos semánticos, sintácticos y morfológicos porque no habían muchas frases bastante largas;

sin embargo, en el plano léxico, no hay evidencia de algunos ejemplos que niegan los resultados de otros estudios del español mexicano en esta zona (Bowen 1975; Canfield 1981; Cardenas 1960 y 1970; Elias-Olivares 1985; Goldman 1986; González 1999; Gutierrez 1994; Hidalgo 1993; Lipski 1994; Penfield *et al* 1985; Smead 1996, 1998 y 2000; Teschner 1974).

Se pueden hacer algunas correlaciones importantes con el estudio del español mexicano de Tsuzaki. Como Tsuzaki, este estudio ha encontrado la misma evidencia de algunos préstamos inalterados (como *sándwich*) y préstamos alterados (como *lonche*) que apoya las teorías propuestas por Tsuzaki. Con respecto a los otros estudios de las Ciudades Gemelas (Bielak 1998, Cisneros y Leone 1983), no hay mucho en común con la excepción del lugar, dado que esos tres estudios tienen que ver con asuntos sociolingüísticos y asuntos de bilingüismo en vez de en los resultados léxicos como resultado del contacto con el inglés. Sin embargo, el hecho de que todavía no existe un estudio sobre los resultados en el léxico del español mexicano dentro del área específica de las Ciudades Gemelas significa que este estudio tiene mucha importancia como trabajo pionero. Los resultados de este estudio apoyan la información ya en existencia sobre el español mexicano (como los resultados de otros estudios) y sitúa las Ciudades Gemelas dentro de este campo.

En el futuro, será interesante ver si se llevan a cabo otros estudios del español mexicano en las Ciudades Gemelas, dada su población creciente de hispanohablantes nativos. Es importante recordar que este estudio es muy preliminar y que sus resultados pueden ser diferentes de otros estudios realizados en el futuro. Es necesario estudiar los efectos del inglés en contacto con el español mexicano en las Ciudades Gemelas en una

variedad de contextos y con un grupo de informantes más amplio. También es necesario analizar los efectos del bilingüismo entre los idiomas en contacto en la región para examinar cómo se afectan los rasgos lingüísticos y sociolingüísticos y compilar un cuerpo de trabajo del español mexicano en las Ciudades Gemelas. Así se puede comenzar a tener un entendimiento de los efectos del español y del inglés en contacto, tanto a nivel teórico como a nivel práctico.

Apéndice I. Tabla de información básica sobre los catorce informantes

No. de Informante	Sexo	Edad	Procedencia en México	Años en los EE.UU.	Años en Minnesota	Ocupación
1	M	33	Cuernavaca	5	5	Dueño de negocio de envío de dinero
2	F	26	Distrito Federal	8	8	Dependiente en una tienda de música
3	M	60	Acapulco	9	8	Dependiente en una tienda de ropa
4	F	24	Veracruz	5	5	Cajera en un supermercado
5	F	31	Lázaro Cárdenas	3	3	Mesera en un restaurante mexicana
6	F	27	Durango	2	2	Mesera en un restaurante mexicana
7	M	32	Morelos	11	2	Cajera en un supermercado
8	M	62	Piedras Negras	45	17	Jubilado de pasajista
9	F	29	Veracruz	4	4	Dependiente en una oficina de impuestos
10	F	21	Morelos	3	3	Mesera en un restaurante mexicana
11	M	35	Veracruz	5	5	Dependiente en un supermercado
12	F	21	Guadalajara	5	5	Dependiente en una tienda de ropa
13	F	23	Acapulco	2	2	Cocinera en un supermercado
14	F	26	Zacatecas	2	2	Cajera en un supermercado

Apéndice II. Los resultados del formulario.

¿Con que frecuencia usa Usted inglés en las siguientes situaciones?

	Nunca	Ocasionalmente	Frecuentemente	Siempre
En el banco	4	5	1	4
En el trabajo	1	6	4	3
En el autobús ¹	7	2	2	2
Por teléfono	5	3	5	1
En casa	7	5	1	1
Con amigos	6	6	2	0
Con parientes ²	8	4	0	1
En la clínica	6	4	3	1
En un restaurante	4	5	2	3
Para decir palabrotas	11	2	0	1
Al cantar	6	3	4	1
Para leer revistas ³	5	3	5	0
Para leer periódicos ⁴	6	5	1	1
Para leer libros ⁵	5	8	0	0
Para ver a las noticias	3	5	6	0
Para ver películas ⁶	3	4	3	3
Para ver la televisión ⁷	2	5	6	0
Para escribir cartas ⁸	8	5	0	0
Para escribir correo electrónico ⁹	9	3	1	0
Al pensar ¹⁰	4	4	3	1
Al rezar ¹¹	7	3	0	0
Al soñar ¹²	7	2	1	1

Notas

1. Informante 1 contestaba "no pertinente".
2. Informante 8 contestaba que no tenían parientes.
3. Informante 5 contestaba que no le gustaba leer revistas, periódicos o libros.
4. Ver arriba.
5. Ver arriba.
6. Informante 8 contestaba que no le gustaba ver películas o ver la televisión.
7. Ver arriba.
8. Informante 8 contestaba que no escribía cartas o correos electrónicos.
9. Ver arriba.
10. Informante 9 no contestaba.
11. Informantes 4, 5 y 7 no contestaba.
12. Informantes 4 y 5 no contestaba.

Apéndice III. Transcripciones fonéticas de las respuestas de los informantes durante la encuesta.

Objeto o concepto	Informante 1	Informante 2	Informante 3	Informante 4	Informante 5	Informante 6	Informante 7
Gato	[es-un-gá-to]	[un-gá-to]	[un-yá-to]	[un-gá-to]	[un-gá-to]	[gá-to]	[gá-to]
Reloj	[un-re-lóh]	[re-lók]	[ún-re-lóh]	[re-lók]	[re-lóh]	[re-lóh]	[re-lóh]
Hamburguesa	[ún-am-bur-gé-sa]	[am-bur-gé-sa]	[un-wó-per]	[am-bur-gé-sa]	[am-bur-gé-sa]	[am-bur-gé-sa]	[mak-dó-nal-sán-wiç]
Piscina	[ú-na-pi-sí-na]	[pi-sí-na]	[u-nal-bér-ka]	[m-al-bér-ka-o-pi-sí-na]	[ú-na-pi-sí-na]	[al-bér-ka-o-pi-sí-na]	[al-bér-ka]
Un centavo	[un-sen-tá-Bo]	[pé-ni]	[un-sen-tá-Bo]	[pé-ni]	[um-pé-ni]	[sen-tá-Bo]	[pé-ni]
Árbol	[un-ár-bol]	[ár-bol]	[u-nár-bol]	[ár-bol]	[ár-bol]	[ár-bol]	[ár-bol]
Autopista	[u-na-ka-ře-té-ra]	[aw-to-pís-ta]	[u-na-ów-to-pís-ta]	[ká-ře-té-řa-o-fri-wej]	[u-náv-to-pís-ta-un-fri-wej]	[ká-ře-té-ra-o-aw-to-pís-ta]	[ka-ře-té-řa]
Fregona	[un-tra-pe-á-dor]	[tra-pe-a-dór]	[un-me-čú-do]	[mó-pe-a-dór]	[tra-pe-a-dór]	[trá-pe-a-dór]	[tra-pe-a-dór-móp]
Gelatina	[he-la-ti-na]	[he-la-tí-na]	[u-na-xe-la-tí-na]	[he-la-tí-na]	[he-la-tí-na]	[xe-la-tí-na]	[he-la-ti-na]
Fábrica	[u-na-fá-bri-ka]	[es-u-na-fá-bri-ka]	[ú-na-fá-bri-ka]	[fá-bri-ka]	[u-na-m-fá-bri-ka]	[fá-bri-ka]	[bís-nís-bíl-ding]
Moneda de 25 centavos	[béjn-ti-sín-ko-sen-tá-Bos]	[u-na-kó-řa]	[bejn-ti-sín-ko-sen-tá-Bos]	[kó-řa]	[u-na-kó-řa]	[kwár-to]	[kó-řa]
Coche	[un-áv-to]	(no contesta)	[un-ka-řo]	[aw-to-mó-bil]	[un-ka-řo]	[ów-to-o-ká-ro]	[ka-řo]
Propiedad intercambiable	[ká-sas]	[un-ká-sa]	[u-na-bi-bjén-da]	[ká-sas-a-par-ta-mén-tos]	[a-apar-ta-mén-tos]	[ká-sa]	[kon-đo-mí-niúm]
Agua cate	[un-a-gwa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]	[u-na-gwa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]
Ciervo	[un-be-ná-đo]	[be-ná-đo]	[um-be-ná-đo]	[be-ná-đo]	[be-ná-đo]	[be-ná-đo-o-sjér-bo]	[be-ná-đo]
Aspiradora	[u-na-a-spi-ra-dó-ra]	[un-a-spi-ra-dó-ra]	[u-na-spi-ra-dó-ra]	[a-spi-ra-dó-ra]	[u-na-spi-ra-dó-ra]	[a-spi-ra-dó-ra]	[a-spi-ra-dó-ra]
Ciclopista	[ú-na-si-klo-pís-ta]	[pár-ke-u-na-bi-si-klé-ta]	[u-na-bi-si-klé-ta]	[m-ban-ké-ta]	[án-da-dor-de-bi-si-klé-ta]	[a-bril]	[pár-kin-es-pár-kin]
Pedacitos de chocolate	[čo-ko-la-te-xér-shis]	[čo-ko-lá-te]	[č-ko-lá-te]	[dúl-se-ce-čo-ko-lá-te]	[čo-ko-lá-tes]	[a-brír-č-ko-lá-te]	[čo-ko-lá-te]
Nieve medio derretida	[wé-yas]	[la-njé-Be]	[yé-lo-o-njé-Be]	[njé-Be]	[njé-Be]	[njé-Be-wé-yas]	[yé-lo-njé-Be]
Bicicleta	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]
Bolillo o perro caliente	[xot-dog]	[un-hót-dóg]	[um-pañ-kon-sal-či-ča]	[hót-dóg-pé-řo-ka-ljén-te]	[hót-dóg]	[un-hót-dóg]	[hót-dóg]
Muelle	[mwé-ye]	[un-mwé-ye]	[um-pwén-te]	[é-so-ún-pwén-te]	[mwé-ye]	[m-mwé-ye]	[un-lá-řo-lá-řo-ří-o]
Moneda de 5 centavos	[sín-ko-sen-tá-Bos]	[un-ní-ke]	[sín-ko-sen-tá-Bos]	[ní-ke]	[es-un-sín-ko-sen-tá-Bos]	[sín-ko-ní-ke]	[sín-ko-sen-tá-Bos]
Autobús escolar	[ún-ka-mjón-es-ko-lár]	[ú-náv-to-bús]	[u-nów-to-bús]	[ún-bús-ká-mi-ón]	[bás-es-ko-lár]	[aw-to-bús]	[bús]
Guantes de boxeo	[un-bok-sjá-dor-gwán-tes]	[un-gwán-tes-de-bóks]	[gwán-tes-de-bok-sé-o]	[bok-séa-dor-u-gwán-tes]	[los-gwán-tes-de-bok-sé-o]	[gwán-tes]	(no contesta)
Bagel	[u-na-dó-na]	[es-u-na-dó-na]	[ú-na-dó-na]	[es-pán]	[u-na-dó-na-bá-guls-dó-na]	[m-dó-na]	[báj-gul]
Patio o jardín	[un-xar-dín]	[pá-sto]	[ú-na-yár-da-ún-har-đín]	[m-pá-tjo-o-pás-to]	[u-na-yár-da-xar-dín]	[sé-sped]	[har-đín]
Mosquito	[un-mo-ski-to]	(no contesta)	[ún-če-ún-san-ku-đo]	[es-un-gri-řo-un-in-sék-to]	[es-un-mo-ski-to]	[san-kú-đo]	[un-mo-ski-to]
Interruptor	[ú-na-pa-ga-dór]	[en-sen-de-dór-de-la-lús]	[es-ú-na-pa-řa-dór]	[a-pa-ga-dór]	[á-pren-dér-pa-ra-la-lús]	[a-pa-ga-dór]	[lájt]
Comida de almuerzo	[u-na-lon-če-ra]	[u-na-lon-če-raj-re-	[u-na-lon-čé-ra]	[u-na-lon-če-raj-re-lók]	[ú-na-lon-če-ra]	[lon-če-ra]	[re-ló-i-lónč]
Casa móvil	[u-na-kám-per]	[u-na-ka-sa-mó-bil]	[u-na-tráj-la]	[ka-sa-mó-bil]	[u-na-tráj-la-ka-sa-mó-bil]	[ká-sa-ro-dán-te]	[tráj-lai-har-đín]
Naranja	[na-rán-xa]	[na-rán-ha]	[u-na-na-rán-xa]	[na-rán-ha]	[na-rán-ha]	[na-rán-ha]	[na-rán-ha]
Billete de dólar	[un-bi-yé-te-de-dó-lar]	[un-dó-lar]	[un-bi-yé-te-de-dó-lar]	[un-dó-lar]	[un-dó-lar]	[un-dó-lar]	[dó-lar]
Pudín de chocolate	[pu-đín]	[čo-ko-lá-te]	[u-na-xe-la-tí-na]	[he-la-ti-na-de-čo-ko-lá-te]	[es-ko-mí-da-čo-ko-lá-te]	[pu-đín]	[čo-ko-lá-te]
Escarcha	[yé-lo]	[es-u-naó-ha]	[es-un-nár-bol-kon-njé-Be]	[es-u-nár-bol-ú-na-ó-ha-sí]	[u-naó-ha-ár-bo-les]	[no-i-den-ti-fi-ko-ié-lo]	[ár-bol-nó-ha-es-ó-ha]
Queso crema	[é-so-cré-ma-fi-la-dél-fja]	[ké-so]	[es-un-sán-wih]	[man-te-kí-ya]	[es-mán-te-kí-ya-kre-ma]	[man-te-kí-ya-no-sé-ke-s]	[mán-te-kí-ya-krim-čis]
Moneda de diez centavos	[djé-sen-tá-Bos]	[djé-sen-tá-Bos]	[djé-sen-tá-Bos]	[daim]	[djé-sen-tá-Bos]	[djés-o-daím]	[djé-sen-tá-Bos]
Centro comercial	[un-sén-tro-ko-mer-sjál]	[sén-tro-ko-mer-sjál]	[es-u-na-ko-mer-sjál]	[el-mól-a-me-ri-ka]	[es-el-mól]	[sén-tro-ko-mér-sjál]	[kár-na-bal-me-ga-mól]
Biblioteca	[u-na-bi-bli-o-té-ka]	[ú-na-bi-bli-o-té-ka]	[u-na-bi-bli-o-té-ka]	[u-na-lib-re-ří-a]	[bi-bli-o-té-ka-o-li-bre-ří-a]	[bi-bli-o-té-ka]	[bi-blió-té-ka]
Estampilla	[u-naes-tam-pí-ya]	[ú-ne-stam-pí-ya]	[u-naes-tam-pí-ya]	[u-naes-tam-pí-yí-ta]	[é-stam-pí-ya-de-ko-řé-o]	[e-stám-pí-ya]	[és-tám-pí-ya]

Objeto o concepto	Informante 8	Informante 9	Informante 10	Informante 11	Informante 12	Informante 13	Informante 14
Gato	[un-gá-to]	[un-yá-to]	[un-gá-to]	[es-un-gá-to]	[gá-to]	[un-gá-to]	[un-yá-to]
Reloj	[un-re-lóh]	[re-lóh]	[un-re-lóh]	[un-re-lók-re-lók]	[re-lók]	[re-lók]	[un-re-lóh]
Hamburguesa	[un-am-bur-gé-sa]	[am-bur-gé-sa]	[u-nam-bur-gé-sa]	[ú-nam-bur-gé-sa]	[am-bur-gé-sa]	[am-bur-gé-sa]	[un-am-bur-gé-sa]
Piscina	[ú-na-un-al-bér-ka]	[al-bér-ka]	[u-ná-al-bér-ka]	[pi-sí-na-o-al-bér-ka]	[pi-sí-na-o-al-bér-ka]	[pi-sí-na]	[un-al-bér-ka]
Un centavo	[un-sen-tá-fo]	[un-mo-né-da]	[un-pé-ni]	[pé-ni-un-sen-tá-fo]	[un-pé-ni]	[sen-tá-fo]	[un-sen-tá-fo]
Árbol	[un-ár-bol]	[ár-ból]	[u-nár-bol]	[un-ár-bol]	[u-nárbol]	[ár-bol]	[un-ár-bol]
Autopista	[un-frí-wej-o-es-de]	[ká-ře-té-ra-au-to-pis-ta]	[u-now-to-pís-ta]	[un-frí-wej]	[ow-to-pís-ta]	[m-un-frí-wej]	[ú-na-aú-to-pis-ta]
Fregona	[mó-peá-dór-tra-peá-dór]	[trá-pe-a-dór]	[un-tra-pe-a-dór]	[tra-pe-a-dór-o-me-ču-do]	[tra-pe-a-dór]	[es-kó-ða]	[un-mó-peá-dór]
Gelatina	[he-la-tí-na]	[he-la-ti-na-ab-rír]	[u-na-he-la-ti-na]	[he-la-ti-na]	[he-la-ti-na]	[xe-la-tí-na]	[he-la-tí-na]
Fábrica	[u-na-plán-ta]	[u-na-fá-bri-ka]	[u-na-fá-bri-ka]	[es-ú-na-fá-bri-ka]	[u-na-kom-pa-ní-a]	[¿fá-bri-ka?]	[u-na-fá-bri-ka]
Moneda de 25 centavos	[ni-kle-no-mi-ro-bjén]	[mo-né-da]	[bejn-ti-sín-ko-sen-tá-foš]	[kó-řa-o-kwár-to-de-do-lár]	[bejn-ti-sín-ko-u-na-kó-řa]	[beyn-ti-sín-ko-sen-tá-foš]	[u-na-kó-řa]
Coche	[un-ka-řo]	[un-ká-řo]	[un-ka-řo]	[un-kó-če]	[un-ka-řo]	[ká-ro]	[un-ka-řo]
Propiedad intercambiable	[ú-na-par-ta-mén-tos]	[un-ká-sa]	[ká-sas-a-par-ta-mén-tos]	[dú-pléks-oá-par-ta-mén-tos]	[ká-sas]	[i-ká-sas]	[u-na-ká-sa-ú-nas-ká-sas]
Aguacate	[a-gwa-ká-te]	[ah-wa-ká-te]	[u-na-gwa-ká-te]	[ú-na-gwa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]	[a-wa-ká-te]	[a-gwa-ká-te]
Ciervo	[un-be-ná-đo]	[be-ná-đo]	[un-be-ná-đo]	[ún-be-ná-đo-sjér-bo]	[be-ná-đo]	[be-ná-đo]	[u-na-sjér-ba]
Aspiradora	[u-na-bák-ij-klí-ner]	[a-spi-ra-dó-ra]	[u-na-spi-ra-dó-ra]	[ú-na-spi-ra-dó-ra]	[a-spi-ra-dó-ra]	[m-a-spi-ra-dó-ra]	[a-spi-ra-dó-ra]
Ciclopista	[ún-bu-le-bár]	[bi-si-klé-ta-un-ka-mí-no]	[un-pár-ke]	[un-án-da-dór]	[pís-ta-pa-ra-bi-si-klé-ta]	[ár-bo-le-un-pár-ke]	[an-ca-dór-de-bi-si-klé-tas]
Pedacitos de chocolate	[és-ta-son-čo-ko-lá-tes]	[čo-ko-lá-te]	[un-č-ko-lá-te]	[čo-ko-lá-tí-tos]	[čis-pas-de-č-ko-lá-te]	[čo-ko-lá-tes]	[m-čo-ko-lá-tes]
Nieve medio derretida	[wé-yas-de-la-njé-ře]	[njé-ře]	[njé-ře]	[njé-ře-mú-ča-njé-ře]	[njé-ře]	[njé-ře]	[u-na-ká-ye-ko-njé-ře]
Bicicleta	[ú-na-bi-si-klé-ta]	[u-na-bí-si-klé-ta]	[u-na-bi-si-klé-ta]	[u-na-bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]	[bi-si-klé-ta]
Bolillo o perro caliente	[hót-dóg]	[hót-dog]	[un-xót-dóg]	[a-un-hót-dóg]	[hót-dóg]	[bo-li-yo-o-no-xót-dog]	[un-hót-dóg]
Muelle	[rám-pa-pá-ra-lán-čas]	[un-lá-go-uh-um]	[m-un-lawnc]	(no contesta)	[mwé-ye]	[pwér-to]	[un-mi-ra-dór-de-ún-lá-yo]
Moneda de 5 centavos	[ú-ní-klé]	[ú-na-mo-né-đa]	[sín-ko-sen-tá-foš]	[sín-ko-sen-tá-foš]	[sín-ko-sen-tá-foš-dai-ma]	[sín-ko-sen-tá-foš]	[sín-ko-sen-tá-foš]
Autobús escolar	[aú-to-bús-es-ko-lár]	[au-to-bús-de-las-kwé-la]	[ú-naw-to-bús]	[ún-ka-řo-és-ko-lár]	[ka-mjón-de-la-es-kwé-la]	[e-au-to-bús]	[ún-bás-es-ko-lár]
Guantes de boxeo	[un-bók-ser-bók-sjá-dór]	[wán-tes-de-bok-se-a-dór]	[e-gwán-tes]	[ún-bók-se-a-dór]	[gwán-tes-de-bok-séo]	[m-wán-tes]	[bok-sé-a-dór]
Bagel	[ú-na-dó-na-no-sé-pan]	[pán]	[ú-na-dó-na]	[ún-bá-gul]	[es-u-na-pán]	[dó-nu]	[un-báj-gul]
Patio o jardín	[ú-na-yár-da]	[pás-to]	[e-har-dín-o-yár-da]	[ú-na-yár-da-i-pás-ta]	[sa-ká-te-o-sé-sped]	[pás-to]	[un-xar-dín]
Mosquito	[ún-sék-to]	[mós-ko]	[un-mós-ko]	[un-mos-kí-to]	[un-mós-ko]	[mos-kí-to]	[un-in-sék-to]
Interruptor	[ún-swi-shé-de-lús]	[un-a-pa-ga-dór-de-lús]	[un-swish-pá-ra-la-lús]	[a-pá-ga-dór]	[un-en-sen-de-dór-de-lús]	[m-a-pa-ya-dór-de-lúz]	[un-en-sen-de-dór-de-lús]
Comida de almuerzo	[u-na-lón-če]	[u-na-lon-če-ra]	[u-na-lon-če-ra]	[u-na-lon-če-ra]	[u-na-lon-če-ra]	[lón-če-lon-če-ra]	[ú-na-lon-če-ra]
Casa móvil	[ú-na-mo-tor-xóm-i-ún]	[u-na-tráj-la]	[tráj-la-o-a-par-ta-mén-to]	[és-ta-ká-řo-ká-sa]	[ú-na-ka-sa-mó-bil]	[em-tráj-la]	[u-na-ka-sa-mó-bil-đe]
Naranja	[na-rán-ha]	[na-rán-xa]	[u-na-na-rán-xa]	[ú-na-na-rán-xa]	[na-rán-ha]	[na-rán-xa]	[na-rán-ha]
Billete de dólar	[un-dó-lar]	[un-dó-lar]	[un-dó-lar]	[ún-dó-lar]	[un-dó-lar]	[dó-lar]	[un-dó-lar]
Pudín de chocolate	[es-čo-ko-lá-te]	[un-có-ko-flan]	[čo-ko-la-te]	(no contesta)	[pu-dín]	[am-čo-ko-lá-te]	[m-čo-ko-lá-te]
Escarcha	[noé-sjér-to]	[u-na-ó-ha], [ié-lo]	[ýé-lo]	[pa-ře-se-njé-ře-ke]	[u-nao-ha-fri-sá-đa]	[¿njé-ře?]	[ú-nao-ha-sé-ka-o-yé-lo]
Queso crema	[ké-so]	[ké-so-fi-la-dél-fja]	[es-es-ké-so]	[ké-so-o-man-te-ki-ya]	[es-ké-so-fi-la-dél-fja]	[es-man-te-ki-ya]	[mán-te-ki-ya]
Moneda de diez centavos	[ún-dájm]	[mo-né-đa]	[djé-sen-tá-foš]	[djé-sen-tá-foš]	[djé-sen-tá-foš]	[m-djés-en-tá-foš]	[djé-sen-tá-foš]
Centro comercial	[ú-na-bo-đe-ga-grán-đe]	[el-mól]	[es-un-sén-tro-ko-mer-]	[sén-tro-ko-mer-sjál-mol]	[un-sén-tro-ko-mer-sjál]	[sen-tro-ko-mer-sjal]	[un-mól]
Biblioteca	[un-pa-sé-o]	[bí-bli-o-té-ka]	[u-na-bí-bli-o-té-ka]	[es-u-na-bí-bli-o-té-ka]	[u-na-bí-bli-o-té-ka]	[bi-bli-o-té-ka]	[ú-na-li-bre-rí-a]
Estampilla	[ú-naé-stam-pí-ya]	[iu-ne-stam-pí-ya]	[es-tam-pí-ya]	[ú-naés-tam-pí-ya]	[u-naes-tam-pí-ya]	[pos-tál]	[u-naé-stam-pí-ya]

Obras Citadas

- Allen, Harold B., y Linn, Michael D. (eds.) 1986. *Dialect and Language Variation*. Orlando, Fla.: Academic Press.
- Alvar, Manuel. 1996. *Manual de dialectología hispánica: el español de América*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Aparicio, Frances R. 1993. Diversification and Pan-Latinity. En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*. Ana Roca y John M. Lipski (eds), 183-198. Berlin: Mouton.
- Bergen, John J. 1990. *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*. Washington, D.C.: Georgetown UP.
- Bielak, Susannah. 1998. *Mexicanos en Las Ciudades Gemelas: A portrait of Mexican-American identity and community in the urban Midwest*. BA Disertación, Macalester College.
- Bowen, J. Donald. 1975. Adaptation of English Borrowing. En *El lenguaje de los Chicanos: Regional and Social Characteristics Used by Mexican Americans*. Hernandez-Chavez, Eduardo; Andrew D. Cohen, Anthony F. Beltramo (eds.), 115-121. Arlington, VA: Center for Applied Linguistics.
- Canfield, D. Lincoln. 1981. *Spanish pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cardenas, Daniel N. 1970. Mexican Spanish. En *El lenguaje de los chicanos*. Arlington, Virginia: Center for Applied Linguistics.
- . 1960. *Introducción a una comparación fonológica del español y del inglés*. Washington: Center for Applied Linguistics of the Modern Language Association of America.

Cisneros, Rene, y Betty Leone. 1983. *Mexican American Language Communities in the Twin Cities: An Example of Language Contact*. En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*. Lucia Elías-Olivares (ed), 181-210. Rosslyn, Virginia: National Clearinghouse for Bilingual Education.

Elías-Olivares, Lucia (ed). 1985. *Spanish language use and public life in the United States*. Berlin: Mouton.

---, ed. 1983. *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*. Rosslyn, Virginia: National Clearinghouse for Bilingual Education.

Fishman, Joshua A. 1993. Linguistic heterogeneity, civil strife, and per capita gross national product in inter-polity perspective. En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*. Ana Roca y John M. Lipski (eds), 9-20. Berlin: Mouton.

Goldman, Lorraine. 1986. Tex-Mex: Where Texas, Mexico, English & Spanish meet. *English Today: The International Review of the English Language* 5.23-26.

Gonzalez, Felix Rodriguez. 1999. Anglicisms in Contemporary Spanish. An Overview. *Atlantis*, 21.1-2.103-140.

Guerra, Juan C. 1998. *Close to Home: Oral and Literate Practices in a Transnational Mexicano Community*. New York: Teachers College Press.

Gutierrez, Manuel J. y Carmen Silva-Corvalan. 1993. Spanish clitics in a contact situation. En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*. Ana Roca y John M. Lipski (eds), 75-90. Berlin: Mouton.

Gutierrez, Manuel J. 1994. Simplification, transfer, and convergence in Chicano Spanish. *Bilingual Review*, 19.2.111-122.

Hernandez-Chavez, Eduardo; Andrew D. Cohen, Anthony F. Beltramo (eds.). 1975. *El lenguaje de los Chicanos: Regional and Social Characteristics Used by Mexican Americans*. Arlington, VA: Center for Applied Linguistics.

Hidalgo, Margarita. 1993. The dialectics of Spanish language loyalty and maintenance on the US-Mexico border. En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*. Ana Roca y John M. Lipski (eds), 47-76. Berlin: Mouton.

“Hot Dog”. 2007. *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. En el web:
http://en.wikipedia.org/wiki/Hot_dog

Liceras, Juana M. (ed.) 1993. *La lingüística y el análisis de los sistemas no nativos*. Ottawa: Dovehouse Editions.

Lipski, John M. 1994. *Latin American Spanish*. London: Longman.

----- . 1985. *Linguistic Aspects of Spanish-English Language Shifting*. Arizona State University, Latin American Studies Center.

Mar-Molinero, Clare. 1997. *The Spanish-Speaking World: A Practical Introduction to Sociolinguistic Issues*. London: Routledge.

Martínez, Glenn A. 2006. *Mexican Americans and Language: ¡Del dicho al hecho!* Tucson, AZ: University of Arizona Press.

“México”. 2007. Estadísticas de población de sitio gubernamental de México. En el web:
<http://www.presidencia.gob.mx/mexico/>, del censo de 2005.

“Minnesota”. 2005. U.S. Census Bureau State and County QuickFacts: Minnesota. Del página web del gobierno estadounidense:
<http://quickfacts.census.gov/qfd/states/27000.html>

Otheguy, Ricardo. 1993. A Reconsideration of the Notion of Loan Translation in the Analysis of U.S. Spanish. En *Spanish in the United States: Linguistic Contact and Diversity*. Ana Roca y John M. Lipski (eds), 21-46. Berlin: Mouton.

Penfield, Joyce y Jacob L. Ornstein-Galicia. 1985. *Chicano English: An Ethnic Contact Dialect*. Amsterdam: J. Benjamins Publishing.

Roca, Ana y John M. Lipski. (eds.) 1993. *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Rosario, Ruben del. 1970. *El español de América*. Sharon: Troutman Press.

Sánchez, Rosaura. 1983. Our Linguistic and Social Context. En *Spanish in the U.S. Setting: Beyond the Southwest*. Lucia Elías-Olivares (ed), 86-114. Rosslyn, Virginia: National Clearinghouse for Bilingual Education.

Saucedo, Ramedo. 1977. *Mexican Americans in Minnesota: An Introduction to Historical Sources*. St. Paul: Minnesota Historical Society.

Scavnick, Gary Eugene A. 1980. *Dialectología hispano-americana: estudios actuales*. Washington: Georgetown UP.

"Shopping Center". 2007. *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. En el web:
http://en.wikipedia.org/wiki/Shopping_center

Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown UP.

---, ed. 1995. *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington, D.C.: Georgetown UP.

---. 1994. *Language Contact and Change*. Oxford: Oxford UP.

Smead, Robert N. y J. Halvor Clegg. 1996. English Calques in Chicano Spanish. *Spanish in Contact: Issues in Bilingualism*. Somerville, MA: Cascadilla.

Smead, Robert N. 2000. On the Assignment of Gender to Chicano Anglicisms: Processes and Results. *Bilingual Review/Revista Bilingüe* 25:3.277-297

---. 1998. English Loanwords in Chicano Spanish: Characterization and Rationale. *Bilingual Review/Revista Bilingüe* 23.113-124.

Teschner, Richard Vincent. 1974. A Critical Annotated Bibliography of Anglicisms in Spanish. *Hispania*, 57.631-678.

Tsuzaki, Stanley M. 1970. *English Influences on Mexican Spanish in Detroit*. The Hague: Mouton.

Velasco Valdés, Miguel. 1957. *Vocabulario popular mexicano*. México: Editorial "Olimpo". 1957.

Veltman, Calvin J. 1983. *Language shift in the United States*. Berlin: Mouton.

Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in Contact: Findings and Problems*. The Hague: Mouton.